

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
CENTRO DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA EN EDUCACIÓN
FACULTAD DE ECONOMÍA
FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



**EL CONCEPTO DE PERSONA. DESARROLLO HUMANO EN
CARL ROGERS Y MAHBUB UL HAQ**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTORA EN ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO HUMANO

PRESENTA

PAOLA HERNÁNDEZ NOLASCO

DRA. ANA MARÍA REYES FABELA

DIRECTORA ACADÉMICA

DR. RENÉ PEDROZA FLORES

CODIRECTOR ACADÉMICO

DRA. GUADALUPE VILLALOBOS MONROY

TUTORA

MAYO, 2021

Contenido

Introducción	11
---------------------------	-----------

Capítulo I

La concepción humana desde la filosofía, la ciencia y las ciencias de la conducta: hacia la comprensión de la persona.	17
--	-----------

1.- Filosofía y filosofía existencialista, Ciencia y ciencias de la conducta.....	18
---	----

2.- Dimensión humana: el ser humano, el individuo, el sujeto, la persona.....	28
---	----

3.- Los problemas del Desarrollo Humano y la persona	34
--	----

Capítulo II

Desarrollo Humano: Fundamentos y elementos teórico-conceptuales.....	45
---	-----------

1.- El Paradigma del Desarrollo Humano: Mahbub ul Haq.	46
---	----

2.- El Desarrollo Humano: las capacidades y las libertades, Amartya Sen.....	53
--	----

3.- La Psicología Humanista en el desarrollo del potencial humano: Carl Rogers.	60
--	----

Capítulo III

El enfoque centrado en la persona como propuesta para el Desarrollo Humano	73
---	-----------

1.- El individuo y su lucha para convertirse en Persona dentro del Desarrollo Humano.....	74	
2.- El concepto de persona aplicado al potencial humano visto a través de Rogers y aplicado en Mahbub ul Haq	81	
3.- Interpretación del enfoque centrado en la persona dentro del Desarrollo Humano.	99	
 Capítulo IV		
Postulados del concepto persona en Carl Rogers y Mahbub ul Haq y su interpretación en el contexto actual		96
1.- Diálogo entre autores, aplicado al contexto 2020	97	
Conclusiones.....	109	
Referencias.....	114	

Introducción

Al ser humano se le considera la especie más poderosa del planeta, gracias a la capacidad cerebral que ha llegado a desarrollar, y a todo el progreso que ha tenido desde su aparición, el éxito obtenido en avances médicos, en exploraciones tanto espaciales como microscópicas, lo mantienen en la cima de la cadena alimenticia. También ha hecho avances en ciencias sociales, humanísticas, artísticas, ecológicas, teológicas, entre otras; en resumen, el ser humano es un investigador por naturaleza, esa fuerza no permite que se detenga ante una incógnita. Al ser tan complejo, el hombre está inmerso en varias dimensiones, incluso podríamos decir que no hay tema en el mundo o fuera de él que no le concierna, esta investigación señala algunas de ellas ya que se encuentran conectadas al Desarrollo del Humano.

Los avances en materia de Desarrollo Humano siguen siendo lentos, es por eso que el interés de esta investigación es demostrar que, si se reconoce al ser humano como persona, entonces se llega al Desarrollo Humano, como lo plantea la visión Humanista del enfoque centrado en la persona que postula Carl Rogers y como lo propuso Mahbub ul Haq con su aportación del Índice de Desarrollo Humano, en este sentido, se argumenta que considerar al ser humano como persona, posibilita para cualquier nación el desarrollo humano, por lo anterior, condiciones como las mostradas en los indicadores como el Índice de Desarrollo Humano (IDH), desde el paradigma que estudiamos de Desarrollo Humano, posibilita considerar las condiciones en las que se encuentra un país, y, en consecuencia, el mundo entero.

La desigualdad entre los individuos y entre las naciones se hace cada día más grande, los problemas que enfrentan las naciones y territorios más pobres hacen imposible disminuir la brecha de atraso en relación con las naciones poderosas. Las diferencias van desde la posesión de bienes materiales hasta la pérdida de dignidad de los más desvalidos. “El desarrollo humano tiene que ver con las libertades humanas. Consiste en desarrollar las capacidades humanas, no solo de unos pocos, ni siquiera de la mayoría, sino de todas las personas” (PNUD, 2018, p. 1). Desde su primer informe en 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ha establecido diversas actividades para ampliar el pensamiento analítico sobre el progreso humano más allá del aumento del ingreso económico “colocando firmemente a las personas y el bienestar humano en el centro de la elaboración de políticas y estrategias” (ibidem).

Analizar el enfoque centrado en la persona para vincularlo con los problemas del Desarrollo Humano, nos permitirá conocer al individuo como persona, para colocarlo como parte fundamental de solución de los problemas de desarrollo. Colocar a la persona como eje central de la existencia de los postulados del Desarrollo Humano, para que, con base en sus necesidades, se reconozca la importancia de utilizar las capacidades extendidas para lograr una calidad de vida. Este concepto fue visualizado en los albores del primer informe de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cuando Mahbub ul Haq se interesa por la diferencia entre ¿cuánto está produciendo un país?, y ¿cómo les va a las personas? Y postula que el verdadero objetivo es ampliar las opciones de las personas, tomando en cuenta que el ingreso es sólo una parte, aunque importante, no es la totalidad de las necesidades de la vida humana (Haq, 1995).

Surge la cuestión de establecer la diferencia entre persona, como sujeto principal de la investigación, y la diferencia de sus acepciones como hombre, individuo o ser humano, para establecer si esto hace una diferencia entre la persona que alcanza el desarrollo humano y los individuos que no lo han logrado. ¿Por qué se hizo necesario establecer el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que centra a la persona y sus necesidades más allá del ingreso económico, como parte vital del Desarrollo Humano de todo el planeta? Y después de que se ha trabajado tanto en ello, ¿por qué no se ha logrado elevar este IDH, acaso se sigue ignorando que la persona es su razón de ser?

Partimos de la hipótesis de que, si en las naciones se conoce, y posteriormente se considera al ser humano en términos de persona, entonces, las consecuencias positivas que en todos los ámbitos tendría esta consideración, implicarían un fortalecimiento de esa sociedad, con acción de los gobiernos, las instituciones, y en general, los diversos ámbitos de influencia de las dimensiones del Desarrollo Humano, a través de ello se posibilita una mejora en las condiciones de vida, y con ello un crecimiento demostrable en el Índice de Desarrollo Humano. Los objetivos que se pretenden alcanzar son: Reconocer el área de la ciencia en donde se inserta este estudio, definir las bases conceptuales sobre las cuales se explicará esta investigación, analizar los postulados teórico–conceptuales del concepto de persona en Carl Rogers y Mahbub ul Haq. Esta investigación, es un estudio teórico conceptual, que se analiza a través del método deductivo, es decir, de lo general a lo particular, a través de la lectura de documentos como artículos, libros, tesis, informes, etc., que proporcionen información que sustente nuestra hipótesis y argumentos.

La visión humanista de Rogers propone el enfoque centrado en la persona como medio para que el individuo tome conciencia de su propia existencia y logre una vida

armónica. Es por ello que la importancia de reconocer al ser humano como persona, da como resultado una vía amplia y segura de alcanzar el Desarrollo Humano. Del mismo modo, es importante analizar los fundamentos del Desarrollo Humano, que permiten comprender el papel que juega el individuo como persona en las aportaciones de Rogers y Mahbub ul Haq y retomados por Amartya Sen.

La revisión teórica documental, análisis de postulados teóricos y contrastación, permiten conocer los fundamentos filosóficos, científicos y psicológicos que configuran el concepto de persona. Reconocerlos, permitirá que, como investigadora del Doctorado en Estudios para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma del Estado de México, proponga una alternativa más para el desarrollo humano.

La investigación está dividida en cuatro capítulos; I) La concepción Humana desde la filosofía, la ciencia y las ciencias de la conducta: hacia la comprensión de la persona, II) Desarrollo Humano: Fundamentos y elementos teórico-conceptuales, III) El enfoque centrado en la persona como propuesta para el Desarrollo Humano y IV) Postulados del concepto persona en Carl Rogers y Mahbub ul Haq y su interpretación en el contexto actual.

En el primer capítulo: **La concepción Humana desde la filosofía, la ciencia y las ciencias de la conducta: hacia la comprensión de la persona**, se aborda en el primer apartado; la filosofía, la filosofía existencialista, la ciencia y ciencias de la conducta, como un encuadre de la concepción humana, que abordamos en el segundo apartado, donde se distingue Dimensión humana: el ser humano, el individuo, el sujeto, la persona. En el tercer apartado, los problemas del Desarrollo Humano y la persona, se establecen los resultados que

han dado las aportaciones de los fundamentos mencionados, retomando el índice de indicadores del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El segundo capítulo denominado **Desarrollo Humano: Fundamentos y elementos teórico-conceptuales**, se comprende El Paradigma del Desarrollo Humano desde la visión pionera de Mahbub ul Haq, en el segundo apartado, dando continuidad a los elementos del Desarrollo Humano, se retoma al economista Amartya Sen con la teoría de las capacidades y las libertades, con el fin de establecer la necesidad de ampliar dichas capacidades para que la persona alcance el desarrollo de su potencial. El último apartado de este capítulo; abordamos La psicología humanista en el desarrollo del potencial humano: Carl Rogers.

En el tercer capítulo; **El enfoque centrado en la persona como propuesta para el Desarrollo Humano**, colocamos El individuo en su lucha para convertirse en persona dentro del Desarrollo Humano, a través de tomar las riendas de sus decisiones y aceptar la responsabilidad de sus actos, hecho que lo posiciona en el grado de conciencia de persona. El segundo apartado; El potencial humano visto a través de Rogers y aplicado en Mahbub ul Haq, retoma todos aquellos talentos y capacidades que el ser humano es capaz de desarrollar, pero que no todos se han dado cuenta, y permanecen durante toda su vida con la creencia de que son incapaces de lograr lo que se proponen, por lo tanto, no logran su desarrollo. El tercer apartado es la Interpretación del enfoque centrado en la persona dentro del Desarrollo Humano, que incluye la visión de la investigación.

En el cuarto capítulo, **Postulados del concepto persona de Carl Rogers y Mahbub ul Haq y su interpretación en el contexto actual**, se comparan las aportaciones de nuestros autores principales y se enfrentan al nuevo contexto que revela los cambios que se deben

realizar al ser la primera generación que identifica el cambio de era geológica, denominada Antropoceno (PNUD, 2020). Como parte esencial del desarrollo humano, el objetivo de centrar a la persona como eje del Desarrollo Humano, se ve desplazado por la necesidad de centrar al planeta como urgente prioridad.

El Desarrollo Humano es más que un concepto, debe verse como una estrategia a los problemas que la humanidad tiene que resolver; es un complejo proceso multidimensional, que tiene que ser abarcado de manera transversal con diferentes disciplinas. Por ser el hombre el centro de su estudio, se considera que es un proceso que se encuentra en constante evolución. A pesar que el Desarrollo Humano está íntimamente ligado al factor económico, es necesario reconocer la expansión que tiene en los aspectos sociales, humanos y ahora la delicada situación del planeta.

Capítulo I. La dimensión humana desde la filosofía, la ciencia y las ciencias de la conducta: hacia la comprensión del concepto de persona

1.- Filosofía y filosofía existencialista, Ciencia y la ciencia de la conducta

Al ser un sistema complejo, compuesto por diversas áreas, el ser humano ha tenido necesidad de satisfacer lo físico, biológico, reproductivo y en general, lo instintivo de la especie. Sin embargo, la capacidad del hombre, misma que lo ha traído hasta este punto de la humanidad, lo ha llevado a la necesidad de satisfacer otro tipo de carencias, de orden superior a lo animal: el cuestionarse ¿Por qué? Es la pregunta clave de su desarrollo, al principio sus respuestas correspondían a las atribuciones de un ser superior, dotado de fuerza sobre terrenal, la Divinidad era creadora de todo y por su voluntad ocurrían todos los sucesos inexplicables.

La Teología fue parte importante en el desarrollo del ser humano, pero la capacidad de investigación del hombre no permitió que se quedara conforme con explicaciones mágicas. Como resultado de su búsqueda surge la Filosofía, que es una ciencia que trata de explicarse las dudas, a partir de respuestas coherentes, sustentadas en hechos científicos. Como lo menciona Abbagnano (1993), “La Filosofía como búsqueda, contrapuesta por Platón a la ignorancia, por un lado, y, por otro a la sabiduría. La ignorancia es la ilusión de la sabiduría y destruye el incentivo de la búsqueda” (p. 540).

Lejos de ser únicamente el amor a la sabiduría, por su etimología *philos* (“amor”) y *sophia* (“pensamiento, sabiduría, conocimiento”), la filosofía para Kant (como se citó en Abbagnano, 1993) es “una ciencia de la relación de todo conocimiento al fin esencial de la razón humana” (ibidem, p. 537), se refiere al conocimiento, pero a través de la ciencia. Para Platón de nada serviría la posesión de la ciencia sino es para servirse de los frutos que da. La

filosofía implica aspectos importantes, la adquisición y luego posesión de conocimiento y su uso en beneficio del hombre (ibidem).

La Filosofía Existencialista, de la que partiremos para, posteriormente, fundamentar el enfoque centrado en la persona, surge de la necesidad de explicar el sentido de su vida, lo hace poseedor de una individualidad lista para buscar el porqué de su existencia en la tierra. Ya no se trata de entender cómo funcionan los procesos biológicos o de evolución, sino de darle significado a su existencia.

Abbagnano (1993), menciona una idea de la filosofía existencialista en los siguientes términos “la filosofía existencialista surge a partir de 1930 como un conjunto de filosofías o de direcciones filosóficas que tienen en común el instrumento de que se valen: el análisis de la existencia” (p. 503), toma la existencia como un modo propio del hombre en el mundo, con posibilidades, por ello “el análisis existencial, es el análisis de las situaciones más comunes o fundamentales en que el hombre llega a encontrarse” (ibidem). Para el existencialismo, el hombre existe y actúa por su cuenta y bajo su propio riesgo, ya no es dependiente de los deseos de un dios. En contraposición a Abbagnano, Bunge (2005), considera que por el desinterés que tiene por la epistemología, la ética, la ciencia moderna y la tecnología “el existencialismo es una seudofilosofía y una de las mayores estafas de todos los tiempos” (p. 75).

A pesar de que el término de Filosofía Existencialista se concretó hasta 1940 bajo la iniciativa de Jean Paul Sartre y Albert Camus, a Soren Kierkegaard se le considera el padre del existencialismo ya que fue el primero en establecer que cada individuo debe encontrar sentido a su existencia y vivir su vida de manera pasional y sincera, pese a los obstáculos que

puedan presentarse: “el hombre existe porque se acepta a sí mismo como existente que dura, el hombre se elige a sí mismo como existente. Y si se niega a elegirse a sí mismo estará eligiendo como quien elige no querer elegirse” (Kierkegaard, como se citó en Carrillo, 2018, p. 35). El existencialismo es el resultado de la búsqueda de la existencia a partir del individuo y de su capacidad de tener emociones y realizar acciones con plena conciencia y aceptando su responsabilidad.

Este movimiento destaca al ser humano por su capacidad de tomar las riendas de sus decisiones, ya no hay más una divinidad que decida todo lo que debe o no vivir el hombre, lo considera un ser capaz de concientizar sus sensaciones y emociones y distinguirse del resto, es por ello por lo que se encuentra en la capacidad de crear significado a su vida, para Sartre esta capacidad no es una posibilidad ya que “El hombre está condenado a ser libre” (Apuntes filosóficos, 2019).

El existencialismo no considera al individuo como parte de un todo, si no que le da un sentido a la existencia individual de cada ser humano, es por ello que la revisión de la filosofía existencialista se hace necesaria, ya que la psicología Humanista y el enfoque centrado en la persona que postula Carl Rogers, tienen como base la búsqueda del individuo por encontrarle un sentido a su vida “La piedra angular de la filosofía de Rogers fue la noción de que la persona es un organismo capaz de vivenciar experiencias cuyas tendencias básicas son dignas de confianza” (Brazier, 1997, p. 18).

Para Martínez (2006), el Enfoque Centrado en la Persona no se trata solamente de psicoterapia, sino de un punto de vista, una filosofía de vida que conduce a un modo de ser implica también una crítica social y de socialización. Los postulados no sólo surgen en los

inicios de la Psicología humanista, sino dentro del calor del Existencialismo, ambos ocupados en hacer que el individuo concientice su existencia y tome las riendas de sus acciones y se responsabilice por ellas.

Rogers, propone el enfoque centrado en la persona como medio de que el individuo, al ser valorado como persona, logre avances significativos en su desarrollo y sostiene que “En la vida personal, el individuo o el grupo que buscan ayuda, centran su atención en la psicoterapia. Indudablemente, las ciencias conductuales y sus aplicaciones desempeñan un papel hasta ahora desconocido en la historia de la especie humana” (Lafarga y Gómez del Campo, 2007, p. 35).

Las ciencias conductuales son ahora una parte de la esperanza del mundo moderno, aunque han sido desdeñadas por muchos profesionales por largo tiempo, este trabajo considera de sumo interés estudiar la parte del desarrollo del potencial humano desde esta dimensión. La ciencia psicológica avanza en la importancia que existe en la conducta y en la experiencia humana, llámense relaciones interpersonales, habilidades cognitivas, auto percepciones o su relación con el entorno.

Las investigaciones de Carl Rogers con respecto a lo que posteriormente denominaría enfoque centrado en la persona, comenzaron desde 1941, tiempo en el que buscaba una alternativa diferente para la psicoterapia. Las fuerzas predominantes de la época, según Engler, (citado en Vargas y Medina, 2014), fueron el Psicoanálisis, a partir de los estudios del inconsciente, y el Behaviorismo¹, con base en la observación, medición y control de la

¹ Conductismo para otros autores.

conducta. Para Rogers, estas corrientes no daban respuesta a las necesidades profundas del ser humano, tampoco daban resultados positivos con respecto al desarrollo de la persona. Carl Rogers toma en cuenta las aportaciones de B.F. Skinner y su teoría del Condicionamiento Operante, como una gran contribución para poder vislumbrar otro tipo de procesos en el ser humano, a través del comportamiento observable, pero no continua su línea de investigación.

Aparentemente, toda la ciencia está basada en un reconocimiento prelógico, intuitivo y que incluye todas las capacidades del organismo. El enfoque centrado en la persona surge codo a codo con otras corrientes psicológicas, que parecía daban resultados claramente observables. Es por ello que el mismo Rogers propone algunas características que debe contener un patrón para que demuestre ser fructífero en el sentido científico que tantos buscan, y entre ellas encontramos que debe existir una inmersión constante en los fenómenos relacionados, así como un compromiso del científico por encontrar soluciones, mostrando una apertura no defensiva hacia los descubrimientos, alejándose de las ideas y conocimientos preconcebidos (ibidem). Más adelante se mencionarán las condiciones que requiere para llevar a cabo su método terapéutico.

La importancia de retomar este enfoque y no algún otro de los científicos de la conducta, es porque coincidimos en el punto de oposición al proceso de deshumanización y despersonalización que se observa en nuestra cultura, y la gran tendencia de los medios para promover esta postura, vivimos en grandes sociedades donde se pierde la singularidad.

Dentro del Desarrollo Humano, desde el punto de vista de Sen (2000), el individuo es capaz de llegar a crear capacidades y Rogers dice:

He llegado a poner un valor muy alto a la elección personal, subjetiva. Mi experiencia en terapia confirma que la creencia de que dicha elección, hecha abiertamente por un individuo consciente de lo que ocurre dentro de él mismo y de su ambiente personal, es altamente significativa. (Lafarga y Gómez del Campo, 2007, p. 39)

Es decir, eleva al individuo a una categoría donde es capaz de tomar la decisión de elegir entrar en un proceso terapéutico y mejorar su vida. A pesar de que el enfoque de Rogers tiene más de 60 años, podemos imaginar que en su momento fue algo que causó polémica ya que visualizó al organismo humano como persona.

Brazier (1997), plantea la idea de que la gente piense que no hay nada destacable en el enfoque de Rogers “¿Acaso no creemos todos en la importancia que tiene que las personas sean empáticas entre ellas? ¿Qué hay de nuevo en eso?” (p. 18)². Hoy en día nos damos cuenta de que no hay nada más lejano que sentir empatía por cualquier individuo, ya que, al considerarlo así, no tomamos en cuenta que ese individuo es una persona igual que yo, y puede tener las mismas necesidades y los mismos sentimientos. Al parecer, a pesar de entender el procedimiento que plantea, para muchos grupos de profesionales, constituyó un reto y un desafío a las corrientes psicológicas establecidas en esos momentos.

Recordemos que “Para Rogers, la clave de lo universal es lo personal. A un pensador modernista le resulta absurdo pensar que problemas de gran escala puedan solucionarse centrándose en unidades simples” (Brazier, 1997, p. 21). Este trabajo, busca reposicionar la importancia de reconocer que el individuo va más allá de la simple existencia, que es capaz

² Más adelante se desglosará el Enfoque Centrado en la Persona.

de internalizar sus percepciones y configurarlas de un modo que le permita llevar una personalidad, de manera positiva y productiva.

Si el individuo logra reconocerse como persona, podrá identificar si su vida está equilibrada o si existe algún factor que esté obstaculizando su Desarrollo Humano, cuando la persona sea capaz de reconocer entre estos extremos también lo será para buscar ayuda si es necesario.

El mismo Rogers resume así su tesis principal: *La hipótesis central de este enfoque puede ser fácilmente resumida. Los individuos tienen dentro de sí vastos recursos de autocomprensión y para la alteración de conceptos propios, actitudes básicas y conductas autodirigidas. Estos recursos son susceptibles de ser alcanzados si se logra crear un clima definible de actitudes psicológicas facilitativas.* (Barceló, 2012, p. 4)

La idea de plantear las necesidades de la persona, se vio desplegada con anterioridad por Abraham Maslow y su pirámide de necesidades básicas, al ser uno de los fundadores de la Psicología Humanista, Maslow apoya que la búsqueda de la autorrealización, forma parte de la ciencia y que es un método de conocimiento. Riveros (2014), nos dice que también ha abierto puertas para conocer al hombre desde la Teología y la Religión, debido al tiempo que llevan desarrollándose dichas áreas y la relación que tienen con la dimensión espiritual del ser humano. Maslow “se preocupa de establecer las condiciones necesarias y suficientes para promover su despliegue en las personas” (Barceló, 2012, p. 4). En el camino, Rogers compartió ideas con otros autores, entre los cuales se encuentra Gendlin, con quien después convivió y trabajó, pero a diferencia de Rogers, éste afirmó que el individuo es cultural, social

e interpersonal ya que forma parte de la naturaleza humana, sin embargo esto no le da la seguridad de encontrarse completamente organizado: “Así pues, lo que produce el cambio efectivo, el desarrollo, no es lo que piensa o dice el individuo sino el proceso vital experiencial que lleva a alguien a pensar o sentir de ese modo” (ibidem, p. 5). Comparte, al igual que Rogers, que cuando el individuo es capaz de expresar cómo se encuentra, entonces la persona comienza el cambio³.

Recordemos que estos autores son científicos, que llegaron a sus postulados a través de la experimentación, y es por ello que su estudio considera un aporte de valor a la Psicología Humanista y al Desarrollo Humano. Como lo menciona Bronowski “Toda ciencia es la búsqueda de la unidad en las semejanzas ocultas... el científico busca el orden en las apariencias de la naturaleza explorando dichas semejanzas” (Lafarga y Gómez del Campo, 2007, p.43). Las ciencias conductuales, como lo señala Rogers, presentaban una reticencia para los científicos que sostenían que ésta debe moverse dentro del campo de lo observable (Lafarga y Gómez del campo, 2007). En los inicios de la Psicología Humanista, se carecía de evidencias físicas, lo que hacía complejo comprobar sus límites y alcances, por lo que se consideraba un proceso no científico.

En los inicios de las ciencias conductuales, se había supuesto que la alteración psicológica de un individuo también tendría que ver con lo visible, como las pruebas que arroja un polígrafo o las imágenes de un escaneo, donde se percibe claramente una alteración

³ “Para Gendlin el funcionamiento de este proceso vital tiene lugar a causa del fenómeno que denomina *experiencing*” (Barceló, 2012, p. 5).

en el cerebro. Esta situación ya es una realidad gracias al avance científico y tecnológico, pues estas pruebas ya son posibles. Actualmente podemos detectar las funciones cerebrales y las regiones que se encargan de las emociones, los pensamientos, la creación de imágenes, etcétera. Del mismo modo, se ha hecho un estudio de las reacciones corporales ligadas directamente a los estímulos cerebrales, como lo menciona Corsi (2003), “En primer lugar, el estímulo tiene que ser detectado por el sistema nervioso central, que pone en marcha mecanismos centrales de alertamiento y atención, algunos de tipo motor y otros controlados de forma autónoma” (p. 2).

El cuerpo reacciona visiblemente a sus pensamientos y sensaciones “Inmediatamente después aumenta la tensión muscular, se adoptan posturas de ataque o de huida y se desencadenan mecanismos reflejos autónomos que estimulan al sistema nervioso simpático, que forma parte del sistema nervioso autónomo” (ibidem). Por esto, y otras características que veremos más adelante, aceptamos el enfoque centrado en la persona como un proceso científico. Las ciencias conductuales en México no cuentan con el presupuesto ni las condiciones necesarias para poder llevar a cabo investigaciones de mayor envergadura, no existen laboratorios ni personal dedicado al estudio y seguimiento de investigaciones a largo plazo, aunado a la poca cultura de acudir a solicitar ayuda profesional de terapeutas. La persona que se asume como tal, capaz de observarse en una situación desequilibrada, que impide el desarrollo de sus capacidades, será capaz de buscar ayuda profesional, y redirigir su vida para alcanzar su desarrollo.

La búsqueda de Rogers se contrapuso a la psicología de su época, de basarse únicamente al estímulo-respuesta, que reducía al hombre a un objeto con funciones mecánicas. En la actualidad, y gracias a los estudios como los de Rogers, podemos afirmar

que el hombre es más que una parte del colectivo, que es capaz de identificarse como una personalidad única y de actuar con base en sus necesidades y no en las del colectivo. Dentro de sus estudios, Rogers propuso, por parte de los estudiosos de las ciencias conductuales, algunos efectos como; acabar con el temor a la especulación subjetiva creativa, poner énfasis en un compromiso personal disciplinado y no en la metodología, un orientador, como llama él al terapeuta, debe ser un individuo de mente abierta, que se esfuerce por comprender al hombre desde el interior, hacer a un lado los resultados estadísticos para priorizar el significado de dichos resultados, mantener al sujeto de investigación en las ciencias conductuales como un ser humano subjetivo, alejándolo de cualquier parecido a una máquina (Lafarga y Gómez del Campo, 2007).

La importancia de Rogers en la Psicología Humanista llega hasta nuestros días por la necesidad de continuar buscando el camino más viable para que la persona logre desarrollar sus capacidades, y con ellas, el desarrollo de todo su potencial. Su investigación planteó preguntas a resolver para la renovación de la psicología (ibidem), entre ellas ¿se tendrá la capacidad de desarrollar un concepto adecuado para la psicología, que la centre como disciplina científica y la equipare con cualquier ciencia dura?, el segundo desafío fue si “¿se puede desarrollar una adecuada filosofía de la ciencia y una apropiada metodología de la ciencia que verdaderamente añadan aportaciones al conocimiento verificado y al mismo tiempo reconozcan verdaderamente el lugar del ser humano subjetivo?” (ibidem, p. 52).

La tercera duda fue si se llegaría realmente a formar científicos con fuertes raíces humanistas, comprometidos, creativos y audaces para formar nuevas hipótesis. Tomó en cuenta a la educación, cuando plantea si se podrá idear una filosofía de la educación y desarrollar estrategias congruentes con el interés por el ser humano, y cuál será la manera de

facilitar con ellas el aprendizaje. Y, por último “Veo todavía otro desafío de una naturaleza general. ¿Seremos capaces de contribuir significativamente a la filosofía de la vida?” (ibidem, p. 55).

La búsqueda de nuevos caminos para posicionar a las ciencias de la conducta en su lugar científico, llevó a Rogers a situar a la persona como eje central de la investigación, capaz de vivenciar sus experiencias de forma individualizada a partir del momento presente, para reestructurar sus percepciones, a pesar de que afirmó: “Estoy consciente de que en el mundo hay fuertes tendencias que se oponen y ven al individuo como existiendo únicamente para servir al grupo, la corporación o el Estado” (ibidem).

2.- Dimensión humana: el ser humano, el individuo, el sujeto, la persona

Para la Real Academia Española (2020), el término persona, proveniente del latín *persona*, es un individuo de la especie humana, hombre o mujer prudente y cabal. Muy a menudo utilizamos las palabras hombre y persona indistintamente para expresar una individualidad; para el filósofo Forment (2003), esta utilización es correcta, ya que, en términos generales, todo hombre es una persona. Ampliaremos la importancia de separar el concepto persona de sus sinónimos, puntualizando las características que se poseen al determinarse así.

A pesar de que sustentaremos el concepto desde una perspectiva científica y social, no se puede negar que el concepto podría desprenderse de la teología, pasando a la filosofía y de ahí a las ciencias sociales. Para Housset (2010), otro filósofo, la definición de la persona

humana es ciertamente un lugar de encuentro entre filosofía y religión, del mismo modo afirma que: “para la filosofía como para la teología todo hombre es una persona” (p. 163).

El término hombre, para la RAE (2001) se reduce a “Ser animado racional, varón o mujer”, y persona a “Individuo de la especie humana”, aquí se plantea más allá de la complejidad de la estructura biológica y fisiológica, de la necesidad de satisfacer las necesidades primarias y de los procesos básicos de socialización y cooperación en la comunidad. Se busca abordar todas las dimensiones en las que se encuentra inmerso el individuo como persona, a la que se le atiende por su capacidad de vivenciar sus experiencias y racionalizarlas.

El objetivo es darle a la persona su carácter único e individual, sin confundirlo con individuo, que forma parte del colectivo, que puede ser sustituido por otro de la misma naturaleza. Como comenta Forment (2003), “Todos los de una misma especie son, por ello, intercambiables. No ocurre así con las personas, porque interesan en su misma individualidad, en su personalidad” (p. 279). La persona como individuo único es irrepetible e insustituible, capaz de darse cuenta de su conciencia y registrar sus experiencias.

El mismo Forment (2003), sostiene que la conciencia es un acto de razón, que implica individualidad, que va a llevar a la persona a formar juicios prácticos de entendimiento, que dará como resultado la conducta de una persona determinada. La persona actúa de acuerdo con sus creencias, con base en sus necesidades, que distan de las creencias y necesidades de alguien más, es por ello que colocar en el centro de nuestra atención a la persona, va más allá de tomar en cuenta las necesidades colectivas, que son parte de la persona, pero no determinantes.

Como bien afirma Housset (2010), la palabra persona fue modificándose, desprendiéndose de personaje o sujeto de derecho, ya que la persona es capaz de sostener una relación con capacidad de respuesta de sí mismo y de sus semejantes. Es importante puntualizar la diferencia entre el concepto persona en filosofía, teología y el aspecto jurídico; la investigación se basa en el constructo que plantea Carl Rogers de persona desde su enfoque psicológico. Así mismo, Housset (2010), sostiene que, para la teología, la persona es una creatura, con relación al Creador inteligible, que tiene analogía con la Divinidad. La filosofía considera a la persona primero como un sujeto presente para él mismo y sólo en ese momento, está listo para entrar en relación con otros sujetos.

Tal como lo expresa Sgreccia (2013), el término persona fue introducido a la filosofía actual por el estoicismo, que continuaba con el significado de máscara, en el sentido dramático, aquel donde el hombre representaba su propia vida, con su propia voz. La persona es capaz de generar conciencia, que lo habilita para la creación de su propia trayectoria en la vida, esta característica hace que se distinga del hombre como ser racional, la habilidad de generar el proceso de personalización es otra de las cualidades que posee.

Hablando de conciencia, una hipótesis acerca de los derechos de las personas dependiendo su grado de conciencia, o del que puedan llegar a lograr, fundamenta que:

La distinción entre “seres humanos” y “personas”, entre “vida humana biológica” y “vida humana personal”: las “personas en sentido estricto” son los agentes morales a los cuales se les pueden atribuir todos los derechos, mientras que los seres humanos no personas o “potenciales personas” tienen derechos en una escala gradual. (Engelhard, en Sgreccia, 2013, p. 119)

Para Engelhard (en Sgreccia, 2013), tendrían mayores derechos los niños que los ancianos, ya que el niño tiene la capacidad de potencializar su conciencia, mientras que los ancianos se acercan cada día a perder dicha habilidad. Aquí no tomaremos una postura de quién debe o no considerarse con mayor derecho debido a su capacidad de conciencia, sólo se muestran algunos puntos de vista con respecto a la construcción del término persona.

Continuando con la postura filosófica, Taylor (1985), apoya que la conciencia es la que le da la categoría de persona al ser humano, con capacidad de construir representaciones mentales, ya que la poseen a diferencia de los animales. ¿Cómo es que el ser humano ha llegado a este grado de conciencia que lo hace digno del constructo Persona? Delval (2018), desde la perspectiva de la Psicología del Desarrollo, considera la infancia prolongada como una característica asertiva del hombre, todavía no lo denomina persona, ya que antes se consideraba que no era tan bueno que un ser humano dependiera tanto tiempo de sus cuidadores primarios, a diferencia de los animales que ya nacen con casi todas las características propias de los adultos de su especie, mientras el humano tiene que depender de las personas a su alrededor para aprender poco a poco las cosas que lo llevarán a ser independiente.

Gracias a ese periodo de inmadurez y plasticidad, las posibilidades de aprendizaje son muy grandes, la conducta humana es adaptable a condiciones de vida cambiantes, entre ellas el tipo de dieta, condiciones climáticas, costumbres y prácticas sociales. Durante la niñez, mientras somos parte de la sociedad, construimos la inteligencia, si el niño permaneciera solo, moriría. Es la relación que tiene el niño con el adulto y el ambiente la que va a construir en él un adulto con determinadas características. Más adelante recordaremos la importancia que tiene el convivir con cuidadores primarios durante los primeros años y la construcción

de la auto imagen que refiere Rogers. El hombre nace con la capacidad de crear una imagen de sí mismo, a medida que va ampliando sus experiencias, aprendizajes y conductas, que no sólo son necesidades biológicas satisfechas, sino también el enriquecimiento de la propia imagen, lo que se denomina *self*⁴

Lafarga (2008), partiendo de los estudios de Rogers, concuerda que el desarrollo y crecimiento de cualquier organismo es análogo en varias etapas, sin embargo, es claro que el ser humano, a pesar de que comparte ciertas características de desarrollo con cualquier otro organismo vivo, es poseedor de una complejidad que supera a la de cualquier otro, y como ejemplo más claro es el sistema nervioso del hombre, que aún sigue siendo objeto de descubrimientos científicos.

En un cierto momento de su desarrollo, el organismo humano no sólo es capaz de percibir la realidad, sino de percibirse a sí mismo percibiendo la realidad. Este fenómeno es únicamente comparable a la aparición de la vida consciente sobre el planeta, que marcó un rumbo distinto a la evolución de los seres vivos. (Lafarga, en Lafarga y Gómez del Campo, 2008, p. 15)

El proceso que vive el ser humano para convertirse en persona es aquel de percibirse a sí mismo en este proceso de concientización de su experiencia, y pueda hacer la diferencia entre su Yo y otros seres vivos, marcados por la diferencia de aspectos biológicos, pero sobre todo por su evolución psicológica de aceptación de la conciencia.

⁴ Término inglés adoptado por expresar un vocablo corto el “sí mismo” o la percepción de uno mismo con el objeto de diferenciarlo del concepto del “yo” en el psicoanálisis. (Lafarga, 2016, p. 28)

El punto central de este supuesto, es reconocer al ser humano como persona, darle toda la capacidad de dirigir su vida para que eleve su calidad y pueda llegar al Desarrollo Humano. Es por ello que al otorgarle al individuo la capacidad de concientizar su existencia, se le da el poder de modificar aquellos aspectos que no le permiten avanzar de forma armónica, desde situaciones cotidianas hasta grandes decisiones.

Como ya se mencionó, el ser humano pasa muchos años bajo la tutela de adultos que van moldeando, entre otras cosas, la concepción de sí mismo, antes de poder considerarse autónomo. Cuando la percepción que se ha construido de sí mismo está equilibrada con su entorno y le permite llevar una vida creativa y armónica, la persona tiene la facilidad de vivir una vida plena y alcanzar su Desarrollo humano.

Por el contrario, cuando la imagen que tiene el individuo de sí mismo se asocia con sentimientos negativos y no encuentra ninguna experiencia satisfactoria, se activa un proceso de violencia hacia los demás, que terminará destruyendo a las partes involucradas. El aprendizaje se da por medio de la asimilación de experiencias satisfactorias y si son sentidas como desfavorables pueden ser ignoradas.

... la experiencia de sentimientos de cólera ante una frustración importante puede ser expresada con toda claridad si dichos sentimientos producen en la persona una imagen favorable de sí misma. Al reconocer esta frustración y aceptar los sentimientos de cólera, el grado de satisfacción consigo misma le permite una mayor o menor expresión de dichos sentimientos. La experiencia de placer y agrado promueve la expresión de sus sentimientos con claridad y honradez (integración de la experiencia), y ello genera una mayor estima de sí misma (Lafarga, 2016, p. 30).

El ser humano, como especie, es un ser social, sin embargo, como persona tiene la capacidad de elección, la sociedad en general fortalece o debilita el self, por lo que la investigación prioriza la importancia de que al ser capaz de experimentar sus vivencias, la persona logre reconstruir su autopercepción de una manera positiva, y pueda integrarse a su vida cotidiana con una mejor perspectiva.

Para Rogers, la persona recurre a la ayuda de un proceso terapéutico por considerar su self en incongruencia con sus sentimientos o con su entorno, esto es el resultado de una conciencia que tiene sobre su ser, por la cual ya podemos denominarla como persona. Cuando cruza esta terapia de una manera fructífera, no tendrá barreras entre su racionalidad y su organicidad: “la persona toma posesión, por primera vez, de todo el potencial de organismo humano y agrega libremente una apercepción enriquecedora a los aspectos básicos de las reacciones viscerales y sensoriales” (Rogers, 2003, p. 101).

3.- Los problemas del Desarrollo Humano y la persona.

A partir de la declaración de los Derechos Humanos en 1948, las prioridades acerca de cómo deben ser consideradas todas las personas del planeta, cambiaron para tratar de asegurar que cada una alcance su desarrollo, puntualizando que todas tienen derechos sin importar su etnia, su religión o nación. Como lo declara el artículo 1, “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros” (Naciones Unidas, 2015, p. 4).

Desde esta fecha, el compromiso de muchas naciones por defender la libertad y la igualdad de todos los hombres ha tomado fuerza a nivel mundial, se ha dejado a un lado el

pensamiento de que el desarrollo de un país se limita al crecimiento económico. Ahora hablamos de Desarrollo Humano, de promover el potencial y la calidad de vida, no solo de elevar el ingreso económico per cápita.

El discurso del Desarrollo Humano cambió de perseguir la opulencia material a mejorar el bienestar humano, de maximizar sus ingresos a aumentar sus capacidades y a ampliar sus libertades. Como lo veremos más adelante, el desarrollo humano amplió la perspectiva de utilizar el Producto Interno Bruto (PIB) como única medida de progreso, y aumentó el Índice de Desarrollo Humano (IDH) como una medida multidimensional que analiza elementos de desarrollo económico y social.

La teoría de las capacidades propone que, con las oportunidades suficientes, el individuo puede trazar un destino y ayudarse a cumplirlo. Sen (2000), nos dice que la riqueza no es lo que buscamos, ni es deseable por sí misma, sino que es el instrumento para conseguir otro fin, es el medio para obtener más libertades, para llevar a cabo el tipo de vida que deseamos y valoramos más.

El progreso de la humanidad es inminente, los adelantos científicos y tecnológicos son clara cuenta que el hombre ha evolucionado en todos los campos, la vida se extiende gracias a los hallazgos médicos, los problemas de nutrición disminuyen, las condiciones de vida mejoran para poblaciones alejadas de las civilizaciones, la cobertura digital es casi planetaria, la exploración espacial se vuelve cada vez menos difícil; en un poco más de 25 años, el hombre ha avanzado de manera que no imaginó en cientos. Sin embargo, el PNUD (2016) menciona que, pese a los avances encomiables, el mundo sigue enfrentándose a numerosos y complejos problemas de desarrollo, las privaciones son persistentes, las

desigualdades en aumento, la incrementación de la violencia, la desigualdad de género y los problemas ecológicos. Todos los beneficios que ha logrado procurarse no han sido suficientes para lograr una cobertura total de la población mundial, el progreso ha pasado por alto a grupos, comunidades y sociedades, hay personas que han quedado al margen; es por eso que, en 2015, al término del periodo del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM): 1.- Erradicar la pobreza extrema y el hambre. 2.- Lograr la educación primaria universal. 3.- Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. 4.-Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años. 5.-Mejorar la salud materna. 6.- Combatir el VIH/SIDA, el Paludismo y otras enfermedades. 7.-Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. 8.- Fomentar una alianza mundial para el desarrollo, más de 180 estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) acordaron un nuevo plan de acción a partir del balance de los ODM. Fue así como se estableció la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, conocida como los Objetivos de Desarrollo Sostenible: 1.- Fin de la pobreza. 2.- Hambre cero. 3.- Salud y bienestar. 4.- Educación de calidad. 5.- Igualdad de género. 6.- Agua limpia y saneamiento. 7.- Energía asequible y no contaminante. 8.- Trabajo decente y crecimiento económico. 9.- Industria, Innovación e infraestructura. 10.- Reducción de las desigualdades. 11.- Ciudades y comunidades sostenibles. 12.- Producción y consumo responsable. 13.- Acción por el clima. 14.- Vida submarina. 15.- Vida de ecosistemas terrestres. 16.- Paz, justicia e instituciones sólidas. 17.- Alianzas para lograr los objetivos. El objetivo de desarrollo es que nadie se quede atrás (este concepto lo retoma el PNUD con su principio de Universalidad).

En 1990, el PNUD publicó el primer Informe sobre Desarrollo Humano, el cual nos indica los avances que se han tenido, donde se da cuenta del progreso de la humanidad y las

deficiencias que todavía se tienen. El Desarrollo Humano tiene como principal objetivo ampliar las libertades de modo que todos los seres humanos puedan aprovechar las posibilidades que consideren valiosas:

El desarrollo humano consiste en ampliar las libertades de modo que todos los seres humanos puedan aprovechar las posibilidades que consideren más valiosas. Estas libertades tienen dos aspectos fundamentales: la libertad de bienestar personal (freedom of well-being), representada por los funcionamientos (functionings) y las capacidades (capabilities), y la libertad de agencia (freedom of agency), representada por la voz y la autonomía. (PNUD, 2016, p. 15)

El PNUD establece que el Desarrollo Humano presta especial atención a la riqueza de las vidas humanas y no a la riqueza de las economías, a pesar que reconoce que el crecimiento económico es un medio importante para el logro del desarrollo humano, no lo define como el fin último, como lo veremos con el paradigma del Desarrollo Humano propuesto por Mahbub ul Haq.

El discurso del Desarrollo Humano cambió de perseguir la opulencia material a mejorar el bienestar humano, de maximizar sus ingresos a aumentar sus capacidades y a ampliar sus libertades. Es por eso que surge el Índice de Desarrollo Humano (IDH), propuesto por primera vez, como lo mencionaremos en el segundo capítulo, por Mahbub ul Haq, que es un indicador retomado por el PNUD con el fin de determinar el nivel de desarrollo que tienen los países del mundo; fue ideado con el objetivo de conocer, no sólo los ingresos económicos de las personas en un país, sino también para evaluar si el país aporta a sus ciudadanos un ambiente donde puedan desarrollar mejor o peor su proyecto y

condiciones de vida, recordemos que se centra en tres dimensiones: la esperanza de vida, los años promedio de escolaridad y el ingreso nacional bruto per cápita (capacidad de lograr un nivel de vida digno).

El reconocimiento del IDH sitúa al hombre como la base del desarrollo y desplaza al PIB como medida única de desarrollo, se trata de crear condiciones para que los individuos gocen de la libertad que les permita desarrollar sus capacidades sin que tengan que detenerse por la falta de una cobertura en el sistema de salud, de educación y de vivienda digna, que incluye agua potable y drenaje. El individuo debe igualmente tener la posibilidad de participar plenamente en las decisiones de la comunidad y disfrutar de las libertades humanas, económicas y políticas (UAEM, 2016).

El Informe sobre el Desarrollo Humano ha desarrollado otros cuatro índices compuestos para abarcar en la totalidad a la población mundial: el IDH ajustado por la Desigualdad, que descuenta el IDH en función de la magnitud de la desigualdad, el Índice de Desarrollo de Género compara los valores del IDH entre hombres y mujeres, el índice de Desigualdad de Género hace hincapié en el empoderamiento de las mujeres y el Índice de Pobreza Multidimensional mide las dimensiones de la pobreza no referidas a los ingresos.

Las propuestas y el trabajo que se han realizado durante 25 años (1990-2015) han tenido resultados positivos, el PNUD y la Agenda 2030⁵ comparten el interés de erradicar la pobreza extrema, poner fin al hambre, reducir la desigualdad y garantizar la igualdad de género, todo bajo el principio de Universalismo: que nadie se quede atrás. A pesar de los

⁵ La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada en 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, establece una visión transformadora hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental de los 193 Estados Miembros que la suscribieron y será la guía de referencia para el trabajo de la institución en pos de esta visión durante los próximos 15 años.

esfuerzos y el trabajo en conjunto, las privaciones siguen siendo notables en diferentes grupos que son minoría o vulnerables; las mujeres, los grupos étnicos, los discapacitados, los ancianos, los enfermos crónicos, la comunidad LGBT y sus nuevas adhesiones. Menciona que estas privaciones son dinámicas ya que no siempre serán las mismas; superar la pobreza extrema no garantiza que no estén en peligro ante otras amenazas en este momento o en el futuro. Las personas más vulnerables son las más difíciles de localizar, ya sea por su situación geográfica, política, social o económica. Esta exclusión, sea voluntaria o no, tendrá las mismas repercusiones: falta de oportunidades para desarrollar su potencial, acceso limitado a los servicios de importancia y división debido a la desigualdad.

Las privaciones básicas son comunes entre diferentes grupos: las mujeres y las niñas, las minorías étnicas, los pueblos indígenas, las personas con discapacidad y las personas migrantes se ven en este tipo de privaciones. En todas las regiones, las mujeres registran un IDH más bajo que el de los hombres, sufren discriminación en lo referente a las oportunidades quedando en desventaja. Las minorías étnicas y otros grupos a menudo son excluidos de la educación, los empleos y los puestos administrativos y políticos. Las personas con discapacidad son marginadas, los migrantes se enfrentan a situaciones extremas como la falta de empleo y el acceso a los servicios sanitarios y sociales, a menudo sufren acoso y abuso por parte del país receptor.

A pesar de esta situación, el PNUD (2016) es optimista y sostiene que, para lograr el avance hacia el Desarrollo Humano universal, es necesario conocer y entender los factores y la dinámica de marginación de los grupos, pero que es posible lograrlo no sin antes superar los principales obstáculos y formas de exclusión, algunas personas sufrirán mayores privaciones que otras y disminuirán las oportunidades para lograr todo su potencial. Los

grupos en exclusión carecen de la libertad de agencia (capacidad para actuar) y de voz, por lo tanto, tienen poco peso para influir en las políticas y legislaciones.

Los Derechos Humanos son el pilar fundamental para el Desarrollo Humano (PNUD, 2016), las personas y entidades de esta materia apoyan y potencian el desarrollo humano y deben rendir cuentas. La voz y la autonomía como parte de la libertad de agencia y la libertad de bienestar personal, son bienes indisolubles del desarrollo humano. No solo deben promover la libertad de las personas de manera individual, sino también de los grupos o colectivos, ya que es mediante la asociación que se obtendrá más fuerza para ejercer sus libertades, sin embargo, a pesar de la importancia de la libertad de agencia, los objetivos se han centrado en el bienestar de las personas.

Pese a las buenas intenciones de las políticas, también se observan dificultades que impiden un completo y estable desarrollo humano, por ejemplo, a pesar de querer dar cobertura a la totalidad de la población, las dificultades geográficas pueden impedir llegar a las comunidades más alejadas, o la dificultad de atender necesidades específicas dejaría desatendido a un sector de la población, también se habla que a pesar de que se alcanzara un desarrollo humano, esto no quiere decir que se mantendría estable ya que las necesidades son dinámicas y podrían cambiar de objeto. Para lograrlo, sería necesario empoderar a las personas o grupos vulnerables para que puedan alzar la voz y ser escuchados si se llega a perder la ganancia de bienestar. Estos puntos se encuentran dentro del Paradigma del Desarrollo Humano, que veremos en el primer punto del siguiente capítulo.

Recordemos que parte de los postulados del PNUD fueron tomados de Amartya Sen (2000), quien nos dice que el desarrollo puede concebirse como un proceso de expansión de

las libertades reales de que disfrutaban los individuos, aunque contraste con las visiones estrictas del desarrollo como la identificación con el crecimiento del PIB, el aumento de las rentas personales, la industrialización, los avances tecnológicos o la modernización social, señala que las libertades también dependen de las instituciones sociales y económicas. La concepción del desarrollo, como un proceso de expansión de libertades, lleva a centrar la atención en los fines por los que cobra importancia y no sólo algunos medios.

El desarrollo exige la eliminación de las principales fuentes de privación de libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas, el abandono en que pueden encontrarse los servicios públicos o el exceso de intervención de los Estados represivos. (Sen, 2000, pp. 19-20)

Como ya se mencionó, las libertades básicas, en las que se encuentran la libertad de participación política o la oportunidad de recibir una educación o una asistencia sanitaria básica, se encuentran entre los componentes constitutivos del desarrollo y no tienen que ser demostradas a través del PIB *per cápita*, aunque también se nota el hecho de que la falta de libertad económica, en forma de extrema pobreza, puede hacer de una persona una víctima indefensa de la violación de otros tipos de libertad.

Los diferentes tipos de libertades se refuerzan mutuamente, Sen explica que la libertad política, fomenta la seguridad económica, las oportunidades sociales, como acceso a la educación y a un sistema de salud, facilitan la participación económica, así mismo, la oportunidad de participar en la producción y el comercio, contribuyen a generar riqueza personal general (Sen, 2000). Con las oportunidades suficientes, el individuo puede trazar un destino y ayudarse a cumplirlo. La riqueza no es lo que buscamos, es el instrumento para

conseguir otro fin. La riqueza no es deseable por sí misma, es el medio para obtener más libertades para llevar a cabo el tipo de vida que deseamos y valoramos más. Por eso Sen (2000), señala que no es sensato concebir el crecimiento económico como un fin en sí mismo, el desarrollo tiene que ocuparse más de mejorar la vida y las libertades que disfrutamos, que nos permiten ser personas sociales más plenas, que ejercen la propia voluntad, interactuar e influir en el mundo en el que vivimos.

A diferencia del dinero, las libertades políticas y civiles son importantes por sí mismas, las privaciones de estas restringen la vida social y política y deben considerarse represivas, ya que son elementos constitutivos de la libertad del hombre, su denegación es una desventaja, la falta de libertad puede deberse a procesos inadecuados. La libertad no sólo es la base de la evaluación del éxito o el fracaso, también es determinante de la iniciativa individual y de la eficacia social. Como ya se ha mencionado en diferentes ocasiones, no se trata de hacer completamente a un lado el dinero, ya que una renta baja puede ser la causa de analfabetismo, falta de salud, hambre y desnutrición. La falta de renta y la falta de capacidades guardan una estrecha relación.

Existen buenas razones para concebir la pobreza como la privación de capacidades básicas y no sólo como una renta baja. La privación de capacidades elementales puede traducirse en una mortalidad prematura, un grado significativo de desnutrición (especialmente en el caso de los niños), una persistente morbilidad, un elevado nivel de analfabetismo y otros fracasos. (Sen, 2000, p. 37)

La concepción del desarrollo basada en libertades de los individuos, tiene implicaciones que trascienden a la comunidad, aunque este no sea el único criterio de medición para el desarrollo, llama la atención sobre aspectos importantes del mismo.

Una persona que no pueda expresar libremente o participar en las decisiones y los debates públicos, aunque sea muy rica, carece de algo que tiene razones para valorar, en el aumento de la libertad humana, ha de incluir la eliminación de las privaciones de esta persona. (Sen, 2000, p. 56)

El aumento de las libertades de las personas es tanto el principal objetivo del desarrollo como su medio primordial, el objetivo del desarrollo está relacionado con la valoración de las libertades reales de que gozan las personas, ya que las capacidades individuales tienen fuerte dependencia de los sistemas económicos, sociales y políticos. Las instituciones pueden basarse en iniciativas privadas, así como en sistemas públicos y estructuras mixtas.

Como ya se hizo mención, la medición del PIB como único reflejo de desarrollo se ve desplazado por el IDH, propuesto por Haq, por considerar una mayor cantidad de variables medibles con respecto a la calidad de la vida de una persona.

Va quedando clara la distancia que toma SEN de la medición de necesidades básicas (distinto a capacidades básicas que se incorpora al enfoque) como Calidad de vida; aquí se trata de evaluación, valoración de funcionamientos y capacidades que tiene que ver con elementos constitutivos de la persona y no con bienes o recursos primarios. (Rivero, 2005, p. 5)

Para Sen, el Desarrollo no es sólo la medida económica de crecimiento, sino que se debe medir en términos de la libertad que poseen sus ciudadanos, entendida como la capacidad de las personas para llevar el tipo de vida que valoran y que tienen razón en valorar (Cardona y Agudelo, 2005). También distingue que hay funcionamientos elementales como el estar bien nutrido o gozar de buena salud y otros más complejos como alcanzar la autodignidad o integrarse socialmente.

Hasta este momento revisamos el Paradigma del Desarrollo Humano, donde Mahbub ul Haq, desarrolla 4 puntos importantes: Equidad, Sustentabilidad, Productividad y Empoderamiento. Así mismo, a su colega Amartya Sen con la Teoría de las capacidades. Ambos postulados siguen rigiendo las bases del Desarrollo Humano, y están tan sólidamente cimentados, que a pesar de que el tiempo pase, el objetivo del desarrollo humano será siempre la persona y sus necesidades, más allá de cubrir sólo las básicas, el fin es ampliar sus posibilidades para que pueda ejercer todas sus capacidades, y logre gozar de una vida que valore.

Capítulo II. Desarrollo Humano: Fundamentos y elementos teórico-conceptuales

1.- El Paradigma del Desarrollo Humano: Mahbub ul Haq.

A Mahbub ul Haq, quien fuera ex -Ministro de Hacienda y Planeación de Pakistán, es a quien debemos que el Desarrollo Humano sea considerado más allá del Producto Interno Bruto (PIB) de un país, él propuso el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que se integró desde 1990, año del primer informe sobre el desarrollo humano, dirigido por la Organización Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El Dr. Haq estudió economía en Pakistán, sin embargo, sus estudios de posgrado los realizó en Inglaterra (Cambidge) y Estados Unidos (Yale), lo que debió ampliar aún más su visión acerca de la desigualdad entre los individuos y entre los países. Dentro de su país se desarrolló como jefe de la Comisión de Planificación, como director del Departamento de Planificación de Políticas del Banco Mundial y Ministro de Planeación y Finanzas en el gabinete federal, fue asesor especial del administrador del PNUD, entre otros puestos de carácter internacional (Haq, 1995).

Haq tuvo la visión de presentar el problema de desarrollo como una preocupación no sólo de los países pobres y de la gente pobre, él vio la necesidad de que todo el mundo pusiera atención a los problemas que impedían el desarrollo de todas las personas. “But he reminds us that we should never lose sight of the ultimate purpose of the exercise of development: to treat men, women and children—present and future generations—as ends, to improve the human condition, to enlarge people's choices” (Haq, 1995, p. ix).

Reconoce que las personas son el medio y el fin del desarrollo, por ello postula El Paradigma del Desarrollo Humano, que es el objeto de estudio de este apartado, cuyo principal objetivo es devolver el lugar central del desarrollo a la persona, ya que concientizó

que en muchas sociedades el PIB aumentaba mientras las personas se disminuían “We have finally begun to accept the axiom that human welfare—not GNP—is the true end of development” (Haq, 1995, p. 4).

En un principio se sostuvo el pensamiento de que lo más importante era hacer crecer el PIB, y era acertado para disminuir la pobreza, después se argumentó que de ser éste el único objetivo, se producirían concentraciones de riqueza, sin importar que se sacrificara la calidad de vida en pos del aumento en la producción nacional. Es cuando surge el gran desafío, cómo lograr combinar políticas de crecimiento y la distribución entre las personas.

El objetivo principal del desarrollo es ampliar las opciones de las personas, estas opciones variarán de persona a persona y pueden ser modificadas a través del tiempo, como lo menciona Haq (1995), “El objetivo del desarrollo es crear un entorno propicio para que las personas disfruten de una larga vida, sana y creativa” (p. 14). Lo que siempre se ha considerado es que las personas que no tienen acceso a ingresos, o cuentan con algunos muy limitados, también contarán con opciones limitadas.

Los estudios de Haq reconocen que la acumulación de riqueza no es tan necesaria para las elecciones que puede hacer la gente, de hecho, muchas de ellas no la requieren.

A society does not have to be rich to afford democracy. A family does not have to be wealthy to respect the rights of each member. A nation does not have to be affluent to treat women and men equally. Valuable social and cultural traditions can be—and are—maintained at all levels of income. (Haq, 1995, p. 15)

Por otro lado, también establece que el buen uso de la riqueza nacional puede ampliar las opciones de las personas en cuestiones de salud, educación y el entorno físico digno. La

riqueza es vista de acuerdo a lo que la gente hace con ella, no la riqueza en sí, el objetivo no es acumular riqueza, es usarla en enriquecer las vidas humanas, ya que el bienestar de las personas es la meta.

El bienestar de una sociedad se logra desarrollando las capacidades humanas, a través de ampliar las oportunidades para todo habitante del planeta. El paradigma del desarrollo humano que postula Haq, abarca a toda la sociedad, no sólo la parte económica, también introduce factores políticos y culturales. Plantea cuatro componentes esenciales: equidad, sostenibilidad, productividad y empoderamiento. Para entenderlos desde la perspectiva propuesta, se expondrán de manera sintetizada.

La Equidad debe entenderse en cuestión de oportunidades, independientemente de los resultados. Para ampliar las opciones de las personas, éstas deben tener un acceso equitativo a las mismas, lo que las personas hagan con las oportunidades es una decisión propia, Haq menciona que la equidad en las oportunidades no siempre va a dar los mismos resultados y esto depende de las elecciones que hagan (Haq, 1995).

Con respecto a la Sostenibilidad, no se refiere exclusivamente a la renovación de recursos naturales, ya que es sólo una parte, en este sentido, la sostenibilidad es la necesidad de asegurar a las futuras generaciones la oportunidad de gozar de las mismas oportunidades y del mismo bienestar del paradigma del desarrollo humano. Actualmente entendemos que la parte de cuidar los recursos naturales, utilizando energías limpias y autosostenibles no es algo que podamos dejar de lado, sin embargo, Haq sostiene que “What must be preserved is the capacity to produce a similar level of human well-being—even with a stock of physical, human and natural capital different from that we may have inherited” (Haq, 1995, p. 18). La

sostenibilidad es cuestión de equidad en la distribución de oportunidades de desarrollo entre generaciones presentes y futuras, y de asegurar esta equidad intergeneracional.

Otro de los puntos importantes es la productividad, se refiere al crecimiento económico, aunque el paradigma del desarrollo humano no lo considera como fin primordial, tiene muy claro que la ausencia de éste podría traer mayores consecuencias. El crecimiento económico es necesario para el desarrollo, pero debe estar administrado y repartido adecuadamente, para lograr generar equidad en las oportunidades, así lograr un mayor bienestar de la sociedad en relación a las condiciones de vida.

Algunos países han sido muy exitosos al administrar su crecimiento económico para mejorar las condiciones de vida; otros, no tanto. Por lo tanto, no existe un vínculo automático entre crecimiento económico y progreso humano y uno de los asuntos políticos más pertinentes trata del proceso exacto a través del cual se traduce, o no logra traducirse, el crecimiento en desarrollo humano bajo condiciones de desarrollo diferentes. (Haq, 1995, p. 5)

Como cuarto punto, el paradigma del desarrollo humano, posiciona el Empoderamiento, que sirve para alejar la idea de paternalismo, ya que no busca caridad. El desarrollo de las personas debe estar en sus manos, al integrarse en las actividades, eventos y procesos que conforman su día a día. El empoderamiento da a las personas el poder de hacer sus propias elecciones, ejercer su voluntad y sus intereses y no depender de las decisiones de alguien más.

Al afirmar que el desarrollo debe colocar a la persona como objetivo principal, Haq identifica que para lograr el empoderamiento de las personas es necesario invertir en la

educación y la salud de todos los individuos de la sociedad, así como aumentar las oportunidades de crecimiento y el empleo bien remunerado, no sólo aumentar los ingresos, aunque no debemos sugerir que el crecimiento económico es innecesario para el desarrollo humano.

La necesidad de establecer otro parámetro para la medición del desarrollo humano y no sólo el PIB, surge de la prioridad que los países le dan a la fuerza militar, en lugar del bienestar de las personas, “Any measure that values a gun several hundred times more than a bottle of milk is bound to raise serious questions about its relevance for human progress” (Haq, 1995, p. 46).

En 1989 comenzó la búsqueda de un nuevo índice, que abarcara el marco socioeconómico y se dio a conocer en el primer Informe de Desarrollo Humano (PNUD 1990). Este índice debía medir el desarrollo humano como la ampliación de las opciones de las personas, más allá de los ingresos, pero que también pudieran ser medibles de algún modo, se integraron pocas variables para mantenerlo simple y manejable, al descartar otras variables, el IDH quedó integrado por:

- Esperanza de vida, como índice de longevidad.
- Alfabetización, como índice de conocimiento.
- Ingresos, PIB *per cápita*, ajustado por paridad de poder adquisitivo (Haq, 1995).

El IDH abarca opciones tanto sociales como económicas de manera integrada, ya que, como dice:

Economic growth increases the resources and options available for social progress.

And social progress creates a conducive environment for economic growth. Progress

of nations and individuals must be measured on both fronts, not separately, in any comprehensive index of development. (Haq 1995, p. 48)

Los valores máximos y mínimos de cada variable se redujeron a una escala entre 0 y 1, y cada país se situó en algún punto. El progreso real de los países se midió, a partir de 1990, con base en estas variables. El IDH trata de demostrar que las personas no necesitan acumular riquezas para poder llevar una vida digna, que ésta debe ser vista como un medio y no como un fin, que debe estar al servicio de las necesidades de cada persona, y no las personas al servicio de la producción de riqueza.

El IDH le quita énfasis a los ingresos de un país y se enfoca en el progreso social que ha logrado con estos ingresos, cómo ha avanzado en salud, educación e ingresos. Mahbub ul Haq, fundamenta el IDH en tres pasos:

- Definir la medida de privación en cada una de las variables, el valor mínimo es 0 y el máximo es 1. La media se obtiene del valor mínimo (del país con menos desarrollo) y el valor máximo del país más avanzado.⁶
- Recopilar el promedio de los tres indicadores.
- Medir el IDH como 1 menos el índice promedio de privación. Este resultado dará a conocer el lugar donde se ubica un país en relación con los otros. (Haq, 1995, p. 50)

Como ya se mencionó, el valor mínimo en cada variable, (esperanza de vida, alfabetización e ingresos) se fija al nivel del país con menor desarrollo y el máximo con el país con mejor desarrollo, estas medidas cambian cada año, por lo que cada año se mueve la

⁶ So, if the minimum observed life expectancy is 40 years and the maximum 80 years, and a country's life expectancy is 50 years, its index value for life expectancy is 0.25. Similarly for the other variables. (Haq, 1995, p. 50).

tabla de los países con mayor o menor IDH. La variación en el IDH se debe a los cambios en las metas de cada nación, ya que cada una tiene necesidades diferentes, de acuerdo a su desarrollo económico y a las políticas que tienen con respecto al gasto y distribución de los recursos. Como lo menciona Haq (1995), el IDH es multidimensional “It focuses the attention of the policy-makers on the ultimate objectives of development, not just the means” (p. 50).

Al establecer el IDH como medida de desarrollo humano, sin descartar el PIB, ha permitido analizar y comprender a la sociedad, y da una visión acerca de la importancia que tienen las políticas públicas en el impacto del desarrollo, Haq menciona que, si observamos en un país un IDH más favorable que el PIB, significa que dichas políticas están siendo bien aplicadas a las prioridades sociales, sólo de esta manera se refleja un avance en el desarrollo humano de la nación. Si el caso fuera contrario, que el IDH sea menor que el PIB *per cápita*, indica que las políticas no están beneficiando a la población: “La cuestión es que el IDH revela mucho más sobre el progreso socioeconómico de un país que el PIB, y no hay razón para no utilizarlo cada vez más en el diálogo sobre políticas de desarrollo” (Haq, 1995, p. 61).

Como último punto de este apartado, aclaro que fue Mahbub ul Haq quien propuso el IDH en su Paradigma del Desarrollo Humano, a pesar que el PNUD 2020, señala a Amartya Sen como padre del desarrollo humano⁷, por haber continuado con la propuesta de Haq, el Índice del Desarrollo Humano y ampliado su uso con la teoría de las capacidades. Sin

⁷ Hace unos 40 años, el profesor Amartya Sen, padre del desarrollo humano, formuló una pregunta engañosamente simple: ¿igualdad de qué? La respondió con idéntica sencillez: de las cosas que nos importan para construir el futuro al que aspiramos (PNUD, 2020, p. iv).

embargo, es importante continuar con el estudio de Sen, para entender la manera en la que da seguimiento y amplia el uso del IDH como medida de Desarrollo Humano.

2.- El Desarrollo Humano: las capacidades y las libertades

Recordemos que el Desarrollo Humano surge como prioridad para la reducción de las diferencias entre todos los habitantes del planeta, en sus diferentes dimensiones; que se visualiza como el proceso de expansión de las oportunidades del ser humano como disfrutar de una vida prolongada y saludable, acceder a una educación y lograrlo dentro de un nivel de vida digna (Gutiérrez, 2018).

Desde una visión filosófica, Nussbaum apoya que: “El objetivo básico del desarrollo es crear un ambiente propio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa, con frecuencia se olvida debido a la preocupación inmediata de acumular bienes de consumo y riqueza financiera” (Nussbaum, 2012, p. 19). Es por ello que consideramos que el desarrollo humano que es capaz de alcanzar la persona, tiene total relación con la libertad que alcanza para poder lograr sus objetivos de autorrealización, y no únicamente con el aumento de sus bienes materiales, sin embargo, le da vital importancia a la falta de recursos económicos.

La falta de libertades fundamentales está relacionada directamente con la pobreza económica, que priva a los individuos de la libertad necesaria para satisfacer el hambre, para conseguir un nivel de nutrición suficiente, para poder poner remedio a las enfermedades tratables, para vestir dignamente o tener una vivienda aceptable o para disponer de agua limpia o de servicios de saneamiento. En otros casos, la

privación de libertad está estrechamente relacionada con la falta de servicios y atención social públicos, como la ausencia de programas epidemiológicos o de sistemas organizados de asistencia sanitaria o de educación o de instituciones eficaces para el mantenimiento de la paz y el orden locales. (Sen, 2000, p. 20)

Sen (2000), concibe la pobreza como la privación de las capacidades básicas, ya que puede traducirse en mortalidad prematura, baja o nula atención médica y un elevado nivel de analfabetismo, eso sin contar con todas las actividades que las personas realizan para considerarse felices; salir de paseo, reunirse con amistades, acudir a actividades recreativas artísticas entre otras, esto se traduce en un bajo IDH, como lo propuso Haq. La felicidad tiene relación entre el ingreso y los logros, como lo señaló Aristóteles “la riqueza no es, desde luego, el bien que buscamos, pues no es más que un instrumento para conseguir algún otro fin” (ibidem, p. 32).

En este punto, el objetivo es hacer la diferencia entre la satisfacción de las necesidades básicas y la adquisición de bienes materiales, y el desarrollo de las capacidades para darle el uso adecuado a estos logros, para que, de esta manera, la persona mantenga un equilibrio entre su bienestar físico, mental y social.

Este equilibrio puede llevar a elevar la calidad de vida de las personas, que reconozcan el goce que se lleva por la vida que tienen. El concepto Calidad de Vida es retomado por la OMS al ubicarla como la percepción que tiene una persona de su lugar en la existencia, con relación a su contexto, en todas las esferas de su interacción, es por ello que lo mencionamos como un constructo que refleja una aceptación dentro de su sociedad, su sistema de valores,

sus normas y la relación que tiene con los objetivos y expectativas individuales, atribuyéndole un estado de salud física, psicológica y social (Rodríguez, 2012).

No es el constructo Calidad de vida el que nos interesa *per se*, pero reconocemos que cuando la persona se encuentra equilibrada entre su autopercepción y su entorno, más allá de la satisfacción de sus necesidades primarias, comienza la búsqueda de una autorrealización, y que el enfoque centrado en la persona es el camino que proponemos para llegar a este punto. La calidad de vida a la que nos referimos, a la que se llega con el Desarrollo Humano, tiene que ver más con cualidades que con cantidades, el momento en el que la persona se ha identificado como poseedora de las capacidades que la pondrán en este plano.

Para Sen, citado en Cardona y Agudelo (2005), el Desarrollo no es sólo la medida económica de crecimiento, sino que se debe medir en términos de la libertad que poseen sus ciudadanos, entendida como la capacidad de las personas para llevar el tipo de vida que valoran y que tienen razón en valorar. Este sistema de valores lo establece cada persona, de acuerdo con sus potencialidades, y varía de una a otra, de lugar, de tiempo y de sociedad. Esta medición se vuelve subjetiva y depende del contexto de cada persona, no podemos decir que dos personas con las mismas características lleven a cabo su libertad de la misma manera, es por ello que revisaremos la teoría de las capacidades de Amartya Sen, ya que, por ejemplo, personas con los mismos ingresos e incluso que compartan en varios sentidos el mismo contexto, podrían no estar alcanzando su desarrollo de la misma manera.

La teoría de las capacidades humanas que postula Sen, y que retomamos como fundamento de la importancia que tiene que la persona desarrolle sus potencialidades, presenta los funcionamientos y las capacidades, de los que parte para analizar problemas que

afectan al bienestar, en los puntos que ya hemos abordado: la desigualdad, la pobreza y la calidad de vida, que dan como resultado la injusticia social y la falta de desarrollo.

Una capacidad es un conjunto de vectores de funcionamientos o una suma de vectores de estos funcionamientos, que reflejan la libertad de la persona para alcanzar aquello que valora. Una capacidad, en otras palabras, no es más que las diversas combinaciones de funcionamientos que se pueden conseguir, como es la habilidad para estar bien nutrido, tener buena salud y la posibilidad de escapar de la mortalidad evitable y prematura. (Urquijo, 2014, p. 72)

La teoría de las capacidades pretende evaluar el bienestar de la persona a través de su libertad para elegir la vida que considere sea valiosa. Esta teoría no considera el grado de satisfacción que puede obtener una persona por medio de la cantidad de recursos con los que posea, sino valora lo que pueden llegar a ser y hacer con aquello que tienen (ibidem). A pesar de que Sen es economista, su teoría de las capacidades, dentro del Desarrollo Humano, sostiene que éste no está determinado por el aumento de la economía nacional o por la cantidad de bienes materiales que posea un individuo. Tiene que ver más con las cosas que las personas pueden hacer o ser con las capacidades con las que disponen entendidas como: “las oportunidades para elegir y llevar una u otra clase de vida. Es éste el sentido en que una sociedad desarrollada es una sociedad más libre, y en el que el desarrollo es el camino hacia una libertad mayor” (Cejudo, 2007, p. 10).

Desde esta perspectiva, el ejercicio de nuestras capacidades, tomando en cuenta que poseemos la libertad para ejercerlas, nos coloca en la posición de vivir con calidad, no se

trata de lo que se es capaz de conseguir de renta o bienes materiales, sino de la manera en la que se es capaz de vivir.

Ahora bien, ¿ser capaz de qué? La respuesta es ser capaz de funcionar. Los funcionamientos (functionings) son las cosas que el sujeto hace o la situación en que se encuentra gracias a sus habilitaciones y al uso que pueda hacer de ellas, por ejemplo, viajar, estar sano, o tener una vivienda. Los funcionamientos ofrecen un panorama de cómo es la vida del sujeto, lo cual es necesario, si no para la valoración de su libertad, sí para juzgar su bienestar. (Sen, como se citó en Cejudo, 2007, p. 13)

Sen considera la vida como un conjunto de funcionamientos interrelacionados, este conjunto son de tal importancia que la realización de una persona depende de la suma de ellos, ya que son los detalles de su existencia, el reflejo de las cosas que puede ser y hacer (Sen, como se citó en Urquijo, 2014). Los funcionamientos se dividen en simples y complejos; los simples son aquellas funciones elementales, las llamadas necesidades básicas, comida, salud y alojamiento. Los funcionamientos complejos, son aquellos que cubren otro tipo de necesidades como la felicidad, la dignidad, la capacidad de participar en la vida social de su comunidad, entre otros de este orden. El equilibrio entre estos funcionamientos está relacionado con las diferentes acciones realizadas y los estados que se pueden alcanzar. El funcionamiento se puede concebir como el logro individual, lo que la persona logra realizar con lo que tiene (ibidem).

Las capacidades, para Sen, son por las cuales podemos expresar la libertad de tomar las oportunidades que consideremos valiosas para llevar la vida que deseemos, una vez que hemos determinado cuál es el sentido que queremos darle. Los funcionamientos son los que

alimentan las capacidades: “La ausencia de un funcionamiento es un signo claro de que una capacidad ha sido vulnerada, ya que esta demanda ciertos funcionamientos” (Nussbaum, como se citó en Urquijo, 2014, p. 74).

Debido a su intrínseca unión, los funcionamientos constituyen a la capacidad, o, dicho de otra forma, la capacidad es la suma de funcionamientos: “Sen llama la atención al advertir de que no existe una diferencia porque estos dos aspectos constitutivos se definen desde las mismas variables focales, que permiten establecer el mismo ámbito de evaluación para los funcionamientos o la capacidad” (ibidem, p. 75).

Para el Desarrollo Humano, la persona es el eje de vital importancia, como lo aporta por primera vez Mahbub ul Haq, por eso, entendiendo que toda persona merece alcanzar el pleno funcionamiento de sus habilidades, es como haremos una analogía con el muy conocido ejemplo que da Sen con respecto a poseer una bicicleta:

El primer aspecto, (a), no capta bien el bienestar, porque una bicicleta es un objeto, un bien, y su mera posesión no equivale a poder utilizarlo. Uno puede ser el dueño de la bicicleta, o estar junto a ella, o incluso sentarse en ella y, sin embargo, no estar “montando en bicicleta”. Parece lógico distinguir entonces entre el objeto (la bicicleta), la actividad (montar en bicicleta) y el estado mental o utilidad que acompaña al montar en ella. (ibidem, p. 13)

Aquí nos muestra la diferencia entre poseer el bien material y poder gozar de él, también hace referencia a que dos personas podrían tener una bicicleta y una estar discapacitada corporalmente para utilizarla, este es un excelente ejemplo con el que demuestra que no es lo mismo la posesión de bienes materiales y la libertad para aplicar la

capacidad de usarlos, aunque también utiliza este ejemplo para discutir los motivos que pueden llevar a la persona a montar la bicicleta, aquí solo puntualizaré el objetivo de la investigación.

Según la teoría de las capacidades que propone Sen, todas las personas deberíamos estar en libertad de utilizar nuestro cuerpo y mente para desarrollar nuestras potencialidades. Pero qué pasa si dicha persona no se ha reconocido como tal, y se siente incapaz de funcionar en su entorno por encontrarse en un desequilibrio entre su autopercepción y el medio en el que se desenvuelve.

El Enfoque Centrado en la Persona que postula Carl Rogers, es una herramienta del Desarrollo humano, para que el individuo se reconozca como persona y ponga a funcionar sus capacidades, mismas que lo llevarán a una calidad de vida, que es el objetivo de la teoría de las Capacidades. Esta investigación parte del análisis del enfoque centrado en la persona, aplicado a las personas que se encuentran en el control de decidir buscar ayuda para mejorar su autopercepción y poder vivir de manera positiva, aquellas personas que se encuentran con alteraciones psiquiátricas, no están en la misma posición de tomar decisiones. Aplicamos la teoría de los funcionamientos dentro de la concepción de que no es necesario contar con demasiados bienes materiales⁸, para que la persona pueda llevar una vida que valore.

Puesto que los individuos son agentes y no meros depositarios de bienestar, Sen propone que una vida buena es una vida rica en elecciones valiosas vinculando, mediante la capacidad para funcionar, bienestar y libertad para tener una u otra forma de vida. (ibidem, p. 15)

⁸ Tampoco sugerimos que no debe ser tomada en cuenta la satisfacción de las necesidades básicas.

Partiendo de Sen, el avance en el Desarrollo Humano se enfoca en lo que las personas pueden lograr con los bienes que poseen y no en los bienes por sí solos. Esto no significa el desplazar por completo los bienes que cubren las necesidades primarias, sino en ampliar el uso que les damos para que sirvan como vía para vivir una vida que se valore, tomando en cuenta que los contextos y los intereses de cada persona son variados (Urquijo, 2014). Sen puntualiza en su teoría de las capacidades, que lo importante es buscar reflejar las oportunidades reales que tiene una persona y no su control sobre los medios que posee.

3.- La Psicología Humanista en el desarrollo del potencial humano: Carl Rogers

La humanidad busca por los medios necesarios la forma de trascender, entendiendo sus procesos biológicos, evolutivos, psicológicos, sociales y económicos. Esta investigación trabaja con el enfoque centrado en la persona, por el planteamiento que tiene acerca de los procesos psicológicos que ayuden a elevar el potencial más allá del individuo que se concibe como persona, capaz de concientizar su experiencia de vida y logre el Desarrollo Humano.

La psicología contemporánea, como lo menciona Rogers, mantiene dos posturas básicas frente al hombre; el deseo de entenderlo como persona humana en su estructura, sus procesos, su desarrollo, sus relaciones, y generar una ciencia que promueva su bienestar y crecimiento. Y la segunda, es la búsqueda del conocimiento abstracto acerca de la conducta y el comportamiento del ser humano (Lafarga y Gómez del Campo, 2007).

Como parte de la psicología humanista, ya se contaba con la visión analítica de Abraham Maslow y su estudio de las necesidades humanas, dichas necesidades las estructura

en una pirámide, donde coloca como base las necesidades físicas, mismas que comparte con cualquier animal, pero en la cúspide, Maslow coloca la autorrealización, que va ligada exclusivamente al potencial humano.⁹ El punto más alto, cuando el hombre se reconoce como persona.

Durante décadas, Rogers consideró a las escuelas de psicología como frías, preocupadas por aplicar la metodología de las ciencias naturales más que por centrar su atención en las necesidades del cliente¹⁰ (ibidem). “El trabajo de Rogers se centró primordialmente en ayudarnos a entender el “marco de referencia” de otra persona, a entender la unicidad de la nuestra propia, y a apreciar más que a temer estas diferencias” (Brazier, 1997, p. 22). Por su forma de investigación, “Rogers pasó de considerar la relación terapéutica en sí misma a una consideración de la situación humana en general” (ibidem, p. 20). Por lo cual la persona puede llegar a ser plena, llegar a este punto de autorrealización que mencionó Maslow.

Rogers, apunta que el animal humano ya manifiesta la tendencia a desarrollarse y a madurar físicamente mientras posea las condiciones mínimas para poder lograrlo, y no necesita de psicoterapia para encontrar razones para este cambio. Sin embargo, la terapia libera al organismo que se encuentra bloqueado, para llevar a cabo un desarrollo y madurez psicológica (Rogers, 2003). Sin esta madurez psicológica, el individuo no puede llegar a considerarse persona.

⁹ Para profundizar en el tema, consultar la pirámide de necesidades de Maslow.

¹⁰ más adelante Rogers cambia el término paciente por el de cliente, ya que la persona que acude a terapia no está enferma, sino que busca su desarrollo (Montes, 2018, p. 123).

La psicología humanista, bajo la cual se postula Rogers, engloba posturas que no constituyan criterios únicos o intocables para la psicología tradicional¹¹, por ello admite en su estudio a psicólogos, educadores, médicos, a todo profesional al servicio del individuo, y a los grupos sociales que puedan beneficiarse de las aportaciones teóricas, estrategias e investigaciones para orientar, estimular y potenciar el crecimiento de la persona, ya que una experiencia vista por un terapeuta como curativa, fomentadora de crecimiento y servicial, es vista por otro como ninguna de estas cosas. Los terapeutas difieren en los planos básicos de su experiencia personal y por la formación que hayan tenido. (Lafarga y Gómez del Campo, 2007).

La psicología tiene detractores porque es una ciencia que tuvo sus inicios en la experiencia, en experimentaciones intangibles e invisibles, hasta hace pocas décadas, con los avances tecnológicos que ya mencionamos y la posibilidad de visualizar sus efectos en el cerebro.

Cada teórico que postula una hipótesis, cree que es el único camino para llegar a desarrollar en la persona perturbada un desarrollo potencial que lo lleve a una vida plena. Sin embargo, lo que se puede considerar “éxito” en una terapia, no será lo mismo para un terapeuta que para otro.

No sólo hay divergencia en lo que consideramos como “éxito”, sino que también en la conferencia de la American Academy of Psychotherapist sobre “el fracaso en psicoterapia” se ha demostrado que tampoco nos ponemos de acuerdo en lo que

¹¹ La psicología Humanista, considerada “la tercera fuerza” tenía como predecesores al Psicoanálisis y al Conductismo.

constituye un fracaso. Hasta hay diferencia de opiniones respecto a que si el suicidio de un paciente es necesariamente un fracaso. (Rogers, como se citó en Lafarga y Gómez del Campo, 2007, p. 18)

Encontrar un camino que aporte avances en el desarrollo de la persona, que pueda funcionar con su entorno, que genere la capacidad desde su interior, es fundamental para el Desarrollo Humano. El enfoque centrado en la persona como herramienta de dicho proceso, es el objetivo de nuestra investigación. Cuando un cliente perturbado cambia y reorganiza el concepto que tiene de sí mismo, puede dejar de percibirse como inaceptable, se ubicará en un lugar digno de respeto y como una persona valiosa, de este modo, desarrolla actitudes positivas hacia sí mismo:

Un estudio demostró que al iniciar la terapia las actitudes habituales del cliente hacia sí mismo eran negativas en el ochenta por ciento de los casos, mientras que en el período final del tratamiento, la incidencia de actitudes positivas duplicaba la de actitudes negativas. El cliente se vuelve menos defensivo y, en consecuencia, más abierto hacia su experiencia de sí mismo y de los demás, más realista y diferenciado en sus percepciones. (Rogers, 2003, p. 68)

Nos encontramos en un momento en el que las personas buscan tomar las riendas de su existencia, aceptar sus responsabilidades y consecuencias, para ello necesitan convencerse de su capacidad de lograrlo. Lafarga (1995), afirma que las emociones y sentimientos han sido parte fundamental del enfoque centrado en la persona, aclara que por emoción debemos entender la energía que impulsa al organismo a la vida, y la parte donde lo hacemos consciente, a través de procesos cognitivos es a lo que nombra sentimiento, ya que es hasta

este momento que podemos denominarlo. También asegura que “Los sentimientos son la materia prima de este modelo de salud, que más que un modelo teórico se conforma con un estilo de vida” (p. 8).

Maslow ya contaba con estudios acerca de la persona que consideraba sana denominándolas “personas autorrealizadas, dado que tienen una alta necesidad de realizar un trabajo importante, responsable, creativo, honrado y justo. Personas con madurez, capaces de encarar disgustos, frustraciones, incomodidades y derrotas, sin quejas ni abatimiento” (Vargas y Medina, 2014, p. 1). Con la capacidad de entender y aceptar las cosas que no tienen otra alternativa.

Aquellas personas que no se detienen en un pasado, tormentoso o no, que son capaces de continuar una vida productiva de manera positiva son aquellas que logran la condición de personas sanas y auto actualizadas.

A diferencia de Maslow, que dice que un hombre tiende a la realización de sus posibilidades físicas y psicológicas porque le es inherente, Rogers concibe a la persona autorrealizable capaz de saber sus desajustes y vivir en un proceso de constante crecimiento hacia lo positivo y constructivo. Afirma que para una persona es más fácil deshacerse de los mecanismos de defensa y comenzar una maduración si es que la persona ha sido aceptada y comprendida (Pezzano de Vengoechea, 2001).

¿Cuál es el momento esencial de la terapia, de ese momento de cambio, cuándo el paciente ha modificado de modo significativo, su personalidad, compromiso y comportamiento? Durante mucho tiempo se ha especulado acerca de cuáles son los resultados de una terapia centrada en la persona bien aplicada.

Para el grupo analítico sería: el momento de cambio es aquel en que se da una experiencia del *insight*¹² o momento de comprensión de uno mismo en relación con el pasado, que suele ocurrir después de una interpretación formulada en el momento oportuno. (Lafarga y Gómez del Campo, 2007, p. 21)

Para el grupo del condicionamiento operante, creo que la formulación sería: el momento de cambio en la terapia no implica en absoluto ningún elemento consciente necesario; es simplemente una ligera alteración de la conducta del sujeto, ya sea verbal o de otro tipo, varía por azar hacia una forma ligeramente más cercana a la meta que el experimentador ha escogido, e inmediatamente recompensada. (ibidem, p. 22)

Una de las visiones que más se acercan al enfoque centrado en la persona es la de Adler¹³ que vería por el momento crítico, como aquel en el que “el paciente, gracias a la interpretación y enseñanza del terapeuta, ve los conceptos equivocados que había tenido de sí mismo y de su vida, y cambia estas concepciones erróneas” (Lafarga y Gómez del Campo, 2007, p. 22). Ratifica la ayuda del terapeuta como necesaria para iniciar un cambio en la persona, que la lleve a una reconstrucción de su autopercepción, para encaminarla de manera positiva a la libertad de acción.

¹² Se considera como insight a aquella capacidad o facultad a través de la cual podemos tomar conciencia de una situación, conectando la situación que estamos viviendo o pensando en una solución o su comprensión. Esta vivencia o fenómeno se **corresponde con la idea de darse cuenta de algo, apareciendo una comprensión repentina** vivida como una especie de revelación tras haber estado (por lo general) intentando comprender o solucionar la situación en cuestión. <https://psicologiaymente.com/psicologia/insight>.

¹³ Psicoterapeuta vienés (1870-1937) y **discípulo de Sigmund Freud, Alfred Adler fundó su propia escuela psicológica, la Psicología Individual o Adleriana**, distanciándose de las ideas del que había sido su maestro. Adler, que siempre **prestó atención a las clases sociales menos favorecidas**, notaba que muchos de sus pacientes expresaban sentimientos de inferioridad ligados a la infancia. (Oberst, 2018)

Debido a todas las perspectivas que pueden darse en torno al proceso terapéutico y sus resultados, Rogers afirmó que este campo de investigación es para los científicos jóvenes, audaces y preparados, capaces de buscar nuevas respuestas, que no se establecieron en las teorías antes aceptadas (ibidem). El objetivo a perseguir es la mejora de la persona en el campo de las ciencias conductuales, que sea capaz de tomar la decisión de llevar un proceso terapéutico con el que se ayude a desarrollar su potencial.

La psicoterapia tiene la necesidad de estar en constante movimiento para observar los hechos y esto significa hacer investigación científica, ya no se queda en lo que diga la voz colectiva de la experiencia, el terapeuta debe partir y actuar con base en los hechos. ¿Cómo obtendremos los hechos? Rogers planteó en su momento que sería por medio de mucha observación naturalista, otra a través del estudio empírico del comportamiento observado en terapia, la aplicación de prueba en las fases de preterapia y posterapia, y mediante la medición del comportamiento durante la terapia por parte de ambos, terapeuta y paciente. Propone un tercer modo de llegar a los hechos, que sería mediante el empleo de situaciones de laboratorio. Afirma que al poder dominar la habilidad de medir lo subjetivo, el avance es sólido en el proceso de psicoterapia y de esta manera, el individuo se desarrolla visiblemente (ibidem).

Encontrar un camino específico para el análisis de la conducta del ser humano es tan complejo como ponerse de acuerdo cuál es su naturaleza; Rogers afirma que no encuentra la razón por la cual el hombre esté caracterizado en su naturaleza como hostil, antisocial, destructivo o malo, tampoco que sea una hoja en blanco en la que se pueda escribir cualquier cosa, ni una masa que pueda adoptar cualquier forma o que haya sido corrompido por la sociedad. Él asume que en todo ser humano hay una tendencia innata a la actualización, al

desarrollo y a la superación constante, siempre y cuando se encuentre en las condiciones adecuadas (ibidem).

Marañón (2014), sostiene que la raíz de esta aseveración es que la persona cambia, y es un ser capaz de comprenderse y de reaccionar libre y responsablemente a lo largo de su desarrollo, que tendrá relación con las condiciones ambientales favorables o no, que se desprenden de una relación interpersonal. Rogers afirma que el hombre es positivo por naturaleza y requiere respeto en cuanto a sus aspiraciones de superación, considera a la persona como un todo, capaz de ser organizado, dinámico, abierto, con deseos de estabilidad, de unidad y orden, es por ello que se encuentra en camino hacia niveles superiores de conciencia y de realización. En resumen: que es digno de confianza.

Decir que vemos su naturaleza como neutral significa que es neutral en términos de algún conjunto no específico de valores o que sus naturalezas son todas semejantes, todas como una masa que espera recibir una configuración. Esta visión me parece igual de ridícula. Sostengo que cada uno tiene una naturaleza básica, un conjunto común de atributos generalmente característicos de la especie... Existe un substracto básico de características de la especie que haríamos bien en aceptar. (Rogers, como se citó en Lafarga y Gómez del Campo, 2007, p. 30)

Así como cada animal cuenta con rasgos que lo identifican como parte de su especie, el hombre es capaz de poseer sentimientos amargos y asesinos, impulsos anormales, deseos extravagantes y antisociales, sin embargo, concordamos que las características de nuestra especie, aún en ambientes hostiles, tienden hacia el lado positivo del desarrollo, de las relaciones que promuevan la cooperación, y la búsqueda de la independencia.

La persona es capaz de regular los impulsos, sin dejar la conservación de la vida propia e incluso ajena, y de contar con todas las características que han hecho del ser humano la especie predominante del planeta. Esto sin incluir que también es la criatura más ampliamente sensible, responsiva, creativa y adaptable del planeta.

Rogers trabaja con la disposición del terapeuta, al ser la persona a cargo de la terapia, debe ser quien entienda la naturaleza humana, los procesos individuales y reconozca los resultados de la terapia, es importante que cada terapeuta pueda abstraer para él mismo y de su propia experiencia, aquellas características del ser humano, que tenga en cuenta que a pesar de que el hombre puede desviarse en formas alejadas del lado equilibrado y positivo, las tendencias más profundas, por las cuales se reconoce como persona, respaldan su necesidad de buscar ayuda para encontrar el camino del crecimiento.

El terapeuta tiene el papel de situarlo en un clima no amenazante y sea libre para elegir, sólo así podrá desarrollarse. Rogers explica “Poco a poco, llegué a comprender que estos sentimientos indómitos y antisociales no son los más profundos ni poderosos y que la esencia de la personalidad humana es el organismo en sí, orientado hacia la socialización y la autoconservación” (Rogers, 2003, p. 90).

La terapia centrada en la persona es un proceso que permite a la persona experienciarse como un organismo sin distorsión, por lo cual no genera autodecepción, lo lleva a un plano de aceptación aún con todo y sus reacciones viscerales y sensoriales. “En este sentido, la persona toma posesión, por primera vez, de todo el potencial del organismo humano y agrega libremente una apercepción enriquecedora a los aspectos básicos de las reacciones viscerales y sensoriales” (ibidem, p. 101).

Como ya se mencionó, Rogers sustituye el término paciente por el de cliente, ya que sostiene que la persona que acude a terapia no está enferma, sino que busca la manera de mejorarse. El cliente es capaz de tomar la decisión de avanzar a su autonomía, como lo plantea la Filosofía Existencialista, con el poder de elegir las metas que desea alcanzar, esto lo hace responsable de sí mismo, él va a guiar el procedimiento (ibidem).

La diferencia la puntualiza cuando describe que un paciente no tiene la capacidad de detectar de dónde viene el malestar de su cuerpo, tampoco es capaz de tomar el camino adecuado para la sanación del mismo, el cliente en cambio, es capaz de decir que valoriza el proceso y que va confiando cada vez más en sí mismo: “Un cliente, al comenzar a sentir la orientación que está asumiendo, pregunta maravillado e incrédulo: “¿Quiere decir que si yo fuera realmente lo que tengo ganas de ser todo estaría bien?”(ibidem, p. 159).

En la vida acelerada que llevamos, gobernada por muchas actividades y poco tiempo para realizarlas, es probable que el individuo no se haya dado cuenta de que está sujeto a un pensamiento que no permite el desarrollo de sus potencialidades. Situar al individuo como persona, es darle la fuerza que necesita para tomar conciencia de su existencia, hacer una revisión de sus procesos, revalorarlos y hacerle saber que tiene la oportunidad de cambiarla si no se siente a gusto, para llegar a ser una persona capaz de funcionar plenamente.

La “*persona que funciona plenamente*”, repetidamente descrita por Rogers, parece de hecho ser alguien que se encuentra a sus anchas con la fluidez, con un crecimiento, un cambio, un ser receptivo, lleno de posibilidades, más que un carácter fijo, y no hay ninguna ambigüedad acerca del hecho de que Rogers creía que esta persona en su funcionamiento pleno fuera intrínsecamente social. (Lafarga, 1995, p. 20)

Hablamos de persona y ya no más de individuo, la persona que se asume como tal, aquella que es capaz de concientizar su existencia y busca darle un sentido.

Cabe señalar que Rogers es el primer terapeuta que sustituye la denominación de paciente por la de cliente, ya que de esta manera descarta que la persona esté enferma, él propone que tiene la capacidad de buscar ayuda. Rogers (como se citó en Lafarga y Gómez del Campo, 2007), propone seis condiciones necesarias para iniciar con el cambio constructivo de personalidad dentro de la psicoterapia.

Para que ocurra un cambio constructivo de personalidad, es necesario que estas condiciones existan y permanezcan durante cierto tiempo:

- 1.- Dos personas están en un contacto psicológico.
- 2.- La primera, a quien llamaremos paciente, se halla en un estado de incongruencia, siendo vulnerable o ansioso.
- 3.- La segunda persona, a quien llamaremos terapeuta, es congruente o integrada en la relación.
- 4.- El terapeuta experimenta un aprecio positivo incondicional por el paciente.
- 5.- El terapeuta experimenta una comprensión empática del marco de referencia interno del paciente y se esfuerza por comunicar a éste tal experiencia.
- 6.- La comunicación al paciente de la comprensión empática y el aprecio positivo incondicional del terapeuta se logra en un grado mínimo. (p. 79)

Lo fructífero de la terapia es cuando la persona experimenta justamente la más completa y absoluta libertad de elección. Es una persona segura, auto mejorable, socializada y apropiada en su conducta, siempre mutable, en desarrollo, en auto descubrimiento constante.

Las condiciones que plantea Rogers son tan asequibles, que por algún momento podemos asegurar que son la base de cualquier relación amistosa, y por consiguiente, podría ser la mejor manera de acercar a la persona al desarrollo de sus potencialidades para que logre mejorar su condición y calidad de vida; sin embargo, todas juntas se darán sólo por breves momentos, faltando la empatía permanente que puede sostener el profesional, el aprecio puede volverse condicional y la congruencia del “amigo terapeuta” puede verse opacada por cierto grado de defensividad. Es por ello que la relación terapeuta – paciente que propone nuestro autor, tiene que ser vista como un trabajo de elevación de las cualidades constructivas, con un camino diseñado hacia una meta específica.

Las condiciones del terapeuta de: ser congruente, de que experimente un aprecio positivo incondicional, de que sea empático y que logre una comunicación afectiva con el paciente¹⁴, no tienen por regla basarse en un conocimiento intelectual o grado académico, éstas son cualidades de experiencia, deben adquirirse por medio de un elemento experiencial.

La importancia que tiene colocar nuestra atención en el concepto persona y relacionarlo con el enfoque centrado en la persona que propuso Carl Rogers, es ubicar a este individuo más allá de sus funciones orgánicas, de sus condiciones grupales o de su responsabilidad social, el objetivo es concebirlo como un ser capaz de concientizar sus

¹⁴ Condiciones 3, 4, 5 y 6.

experiencias, darse cuenta de lo que está viviendo y ser creador de nuevas vivencias y nuevos pensamientos. Es por ello que, si la persona no ha llegado al desarrollo de su potencial, es probable que pueda comenzar a trabajar en la reestructuración del self, a través del enfoque centrado en la persona, ya que es el camino que proponemos para que la persona se perciba positiva y congruente con sus vivencias.

Capítulo III. El enfoque centrado en la persona como propuesta para el Desarrollo Humano

1.- El individuo y su lucha por convertirse en Persona dentro del Desarrollo Humano

A partir del primer informe sobre Desarrollo Humano, en 1990, Haq hizo una exploración de la relación entre crecimiento económico y desarrollo humano, se ha puesto atención a los problemas que nos aquejan de manera urgente, se mencionó que estas variables son dinámicas, pero por lo general conservan una constante; la salud y la alimentación, posteriormente, la educación, la vivienda, los recursos combustibles y la economía, entre otros de menor prioridad como el arte o la felicidad. Sin embargo, una de las partes más importantes se ha quedado atrás: el desarrollo del potencial humano y la búsqueda de la Persona.

La psicología humanista, mediante el enfoque centrado en la persona que postula Carl Rogers, es un medio para visualizar las carencias que tenemos como sociedad, al evadir la mirada, consciente o inconscientemente, de las características propias de una persona y las necesidades de asumirse como tal: “Lo que parece faltar en cada caso es la elección, el intento, el propósito, la determinación para trabajar en su resolución. En todos los casos, éstos son temas en los que podríamos buscar solución si tuviéramos la voluntad individual o colectiva” (Lafarga y Gómez del Campo, 2013, p. 244).

Antes del Desarrollo Humano y la preocupación que genera el IDH, pocas eran las áreas que se interesaban realmente en conocer a la persona y sus potencialidades. El ser humano era un individuo más de la especie, que fácilmente podía ser remplazado. El mismo individuo, al asumirse como tal, no logra reconocerse con experiencias propias, no se acepta con la necesidad de estudiar sus procesos de auto imagen, de hacer una revisión de su propio

concepto, nadie le ha hecho saber que es importante y que tiene la capacidad y el derecho de hacerlo.

Es imposible pensar en desechar la sociedad como se conoce ahora, abandonar los grandes asentamientos, buscar un estilo de vida diferente, que nos otorgue un espacio y un tiempo para vivir experiencias que lleven a un equilibrio de la persona con su entorno.

Podríamos construir ciudades más pequeñas con grandes áreas de parques y jardines, con vecindarios de todas las razas y todos los niveles económicos, que promovieran la humanización, no la deshumanización. Tendría que ser atractivo para los seres humanos que superara al magnetismo del resumidero conductual; por ejemplo, las escuelas podrían construirse siguiendo lineamientos totalmente nuevos, no sólo con distribución informal de los asientos y con alrededores agradables, sino también planeados desde el principio sobre la base de que el aprendizaje tendrá lugar en la comunidad, o como resultado de un aprendizaje autodirigido y autoiniciado por el estudiante. (Rogers, como se citó en Lafarga y Gómez del Campo, 2013, p. 248)

Esta propuesta parece imposible en México, y no por carecer de espacio habitable, sino porque alejarse de las grandes urbanizaciones suena todavía poco viable. Si el individuo llegase a asumirse como una persona, con características y necesidades individuales, quizás no sentiría tanta necesidad de pertenecer a las urbanizaciones sobrepobladas que lo deshumanizan.

En 1962, John Calhoun realizó un estudio con ratas al cual llamó: resumidero conductual.

... el área central, con todas sus malas condiciones tenía cierta atracción magnética... Las ratas se amontonaban en ella; un comedero era ignorado, a menos que hubiera otras ratas comiendo de él. Cuantas más ratas hubiera dentro de un comedor, más se amontonaban en él. Las hembras en celo dejaban las áreas protegidas y se dirigían hacia el área central, algunas veces para ya no regresar. (Lafarga y Gómez del Campo, 2013, p. 247)

Este estudio nos remite inmediatamente a la conducta humana, los seres humanos realizamos diferentes cosas por mantenernos en un lugar que llamamos céntrico, aún si nos damos cuenta que la calidad de vida ha disminuido, que nuestras relaciones personales y familiares son pobres. La falta de cuidado y la alienación se ha apoderado de nuestra vida, se confirma esta magnética atracción a lo sobrepoblado, que nos va despersonalizando.

Todos reconocemos las diferencias entre los beneficios para nuestra vida y los que no lo son; es mejor estar saludables que enfermos, gozar de ingresos que carecer de ellos, gozamos de la libertad y no del encierro, de una seguridad y no del peligro. ¿Qué sería lo verdaderamente valioso? Pinker, dice que los ingredientes de una buena vida serían: “establecer contacto con los seres queridos y los amigos, experimentar la riqueza de los mundos naturales y culturales, y tener acceso a los frutos de la creatividad intelectual y artística” (Pinker, 2019, p. 317).

Aun cuando partiésemos de que el individuo tiene cubierto el primero y segundo nivel de necesidades físicas y de seguridad, como lo plantea Maslow, la gran capacidad de adaptación hace que el ser humano vaya siempre en busca de algo más.

La paradoja de Easterlin se explica mediante dos teorías psicológicas. Según la teoría de la rutina hedonista, las personas se adaptan a sus cambios de fortuna al igual que los ojos se adaptan a la luz o a la oscuridad, regresan rápidamente a una base de referencia genéticamente determinada. De acuerdo con la teoría de comparación social, la felicidad de las personas está determinada por lo bien que crean que les van las cosas en relación con sus compatriotas, de suerte que cuando se enriquece el país en conjunto, nadie se siente más feliz. (ibidem, p. 329)

El individuo que se reconoce como persona, con necesidades más allá de las físicas, es capaz de buscar procesos más elevados, como la búsqueda de la felicidad, la auto realización para Maslow y la aceptación incondicional positiva como lo menciona Rogers (Balcázar, Delgadillo, et, al., 2003).

Pinker hace una distinción entre una vida feliz y otra significativa:

Las personas que llevan una vida feliz, pero no necesariamente significativa, tienen todas sus necesidades satisfechas: gozan de buena salud, tienen suficiente dinero y se sienten bien buena parte del tiempo. Las personas que llevan una vida significativa puede que no disfruten de ninguno de estos beneficios. Las personas felices viven en el presente; las que tienen una vida significativa cuentan con una historia sobre su pasado y tienen un plan para el futuro. (Pinker, 2019, p. 333)

El Desarrollo Humano busca que la persona tenga una vida que valga la pena vivir (Sen, 2000). El contar con una vida feliz y significativa es lo que lleva al individuo a reconocerse como persona, apreciada, valorada y conectada con su entorno. La persona con un propósito tendrá un motivo por el cual mantenerse en equilibrio.

Recordemos la proyección que hizo Rogers en su ensayo “La persona del mañana” (Lafarga y Gómez del Campo, 2007, p. 221), algunas características que harían a la persona más consciente de sí misma, como la propuesta que dio acerca del matrimonio, considero que, a muchas personas, el vivir de esta manera le da significado a su vida. Las relaciones de pareja¹⁵ tendrán permanencia sólo en la medida en la que se vean satisfechas las necesidades emocionales, psicológicas, intelectuales y físicas de ambos miembros. La unión tendrá lugar cuando la relación sea promotora de crecimiento en las diversas áreas que los miembros de ésta lo requieran.

Este planteamiento no sólo es ideal para Rogers, también los mexicanos de este siglo entendemos que las uniones de pareja ya no están sujetas a cumplir expectativas ajenas, que busquen alianzas familiares o económicas, tampoco para cubrir un requisito religioso y mucho menos para procrear.

Compartimos la preocupación de Rogers acerca de la falta de educación en el campo de las relaciones interpersonales, esta carencia llevó a muchos jóvenes a realizar uniones por razones diferentes a las ideales, por una idea distorsionada de querer huir de su núcleo familiar, o por un embarazo no planeado, en lugar de hacer frente de forma responsable a los problemas con los que se encuentran de manera individual. El enfoque de Rogers también abarca el estudio del papel de la escuela, menciona que se centra en los conocimientos teóricos y científicos, aunque ya vemos inclusiones de materias como educación socioemocional, seguimos siendo incipientes en la aplicación real de conocimiento humanista. Al ser una ganancia aparentemente personal, la educación en relaciones

¹⁵ Aunque él menciona relaciones hombre-mujer, en esta investigación se amplía al término relación de pareja.

interpersonales carece de reconocimiento externo, es por eso que la educación enfocada al matrimonio parece una pérdida de tiempo (Lafarga y Gómez del Campo, 2007).

Dicha falta de empatía con la educación emocional de las personas, crea individuos faltos de empatía e irresponsables. A estas alturas sabemos que los niños necesitan amor, cuidados permanentes y sobre todo un sentido de estabilidad, para poder crear fuentes de apoyo y relaciones de cariño, al mismo tiempo que se le reconoce y se confía en ellos, para que así puedan ir formando un autoconcepto de sí mismo y en el mejor de los casos, uno fuerte y positivo. Si esta práctica se llevase desde la niñez, al llegar a una edad de plena conciencia, no habría necesidad de buscar esta aprobación de los demás, se consideraría una persona, en posesión de sus derechos, así mismo, identificaría al otro como un igual, una persona que, aunque diferente, tiene las mismas características, necesidades y deseos que yo, así el proceso estaría dado. Concordamos con Rogers; los padres o cuidadores primarios son los principales y más fuertes pilares de la autoestima de cualquier individuo.

Rogers ya había visualizado el problema en la manera en la que se educaban a los profesionales, los doctores, ingenieros, psicólogos y cualquier otro profesional, estaba formado con una metodología estricta, pero no estaban preparados para la competencia de resolver problemas sociales, de sentir empatía por las personas con las que trabajaban y de actuar conforme a las necesidades de la población en lugar de satisfacer intereses económicos o políticos (Lafarga y Gómez del Campo, 2013).

La situación sanitaria por la que atraviesa el mundo sirve como ejemplo del problema al que nos enfrentamos todos los profesionistas en estos momentos de pandemia, el generar una empatía con las necesidades de los demás, en un entorno peligroso, es algo para lo que

ninguna escuela nos preparó. La búsqueda de la persona, en este momento parece un gran reto, comenzar el cambio en la forma de concebir las cosas del ser humano es un trabajo para los educadores; maestros, papás y psicólogos. La concepción de la conducta humana¹⁶ representa un desafío, al entrar en conflicto con los diferentes puntos de vista entre las diferentes corrientes psicológicas, es costumbre descalificar la posibilidad de que su estudio pueda ser una ciencia legítima, ya que el hombre es autónomo y su comportamiento es predecible sólo a través de estadísticas.

Esta investigación muestra los puntos de convergencia entre psicólogos humanistas, que posicionan al individuo en todo su dominio para el desarrollo de su potencial, que lo lleve a posicionarse como persona, capaz de experimentar vivencias y llenarlas de aceptación positiva. Sacarlo de una imagen distorsionada, que desequilibre su tránsito por la vida, hacerle ver, si es el caso, que, si algún aspecto de su autoconcepción se encuentra desajustado, tiene la necesidad y el derecho de buscar una orientación externa.

Recordemos que dentro de las dimensiones del Desarrollo Humano se encuentra la salud, y la salud mental es parte integral, como lo establece la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (s.p).

Después de este proceso de aislamiento social que ha traído la pandemia 2020, y continua a lo largo de 2021, será de gran importancia plantear el enfoque centrado en la

¹⁶ Las conductas humanas, constituyen el conjunto de reacciones psíquicas de las personas, permitiendo conservar relaciones con el medio, mantienen el fenómeno de la vida y aseguran su continuidad. Es la forma de ser del individuo y el conjunto de acciones que efectúa con el fin de adecuarse a un ambiente. Es la respuesta a una motivación, traduciéndose motivación como todo lo que impulsa a un individuo a realizar una conducta. <https://sites.google.com/site/enfoquesconducta/home/la-conducta-humana-desde-la-psicologia>

persona, poder revisar los daños en la persona y sus relaciones más allá de los visibles; salud, desempleo, educación. El trabajo será encontrar las consecuencias de esta reclusión, cómo se vuelve a dar o no, el proceso de integración social. ¿Acaso la aplicación del enfoque centrado en la persona puede abarcar los elementos mediante los cuales un individuo viva con plena consciencia un proceso de trascendencia positiva, desarrollar su conducta, su pensamiento y sea capaz de manejarlos a su conveniencia?

Sin dar una respuesta categórica, podemos decir que la ciencia conductual, sujeta a procedimientos del método científico, avanza en la investigación, y la psicología humanista busca poner ese control de la conducta en manos del propio individuo, para que él sea capaz de conducirse por el camino que mejor le convenga de una manera responsable. Este enfoque tiene el compromiso de tener al individuo bien informado de sus procesos y servirse de ellos para proveerse felicidad: “El paciente se volverá capaz de autodirigirse, se volverá menos rígido, más abierto a las evidencias de sus sentidos, mejor organizado e integrado, más semejante al ideal que ha elegido para sí mismo” (Lafarga y Gómez del Campo, 2013, p. 53). Sólo de este modo, sabrá que es capaz de alcanzar su desarrollo Humano.

2.- El concepto de persona aplicado al potencial humano visto a través de Rogers y aplicado en Mahbub ul Haq.

Potencial humano¹⁷, que se refiere a todos aquellos talentos y capacidades que el ser humano es capaz de desarrollar para la creación, la innovación, y lograr sus objetivos

¹⁷ Tomando como base la definición de la palabra **potencial** que da la RAE (2020), que significa: que puede suceder o existir, en contraposición de lo que existe.

personales, es una cualidad que cada persona desarrolla dependiendo de sus expectativas de la vida y la actitud con la que se desenvuelve en ella, el punto que observamos, que estudia Rogers, es que existe un gran número de personas que no cuenta con alguna o varias de estas características para desarrollar su potencial, que permanecen durante toda su vida con la creencia de que son incapaces de lograr lo que se proponen, como lo mencionamos anteriormente, esta creencia puede venir de cualquier lado, sin embargo, Rogers apunta a los cuidadores primarios, principales formadores del autoconcepto, pueden ser papás o familiares cercanos. Si el individuo logra identificarse y tratarse como una persona, entonces su capacidad de desarrollo de potencial crecerá.

El estudio, tanto de las ciencias duras como de las ciencias sociales, ha ido de la mano para posicionarnos en la Tierra como la especie dominante, la vida se extiende gracias a los hallazgos médicos, los problemas de nutrición disminuyen, las condiciones de vida mejoran para poblaciones alejadas de las civilizaciones, la cobertura digital es casi planetaria; en un poco más de 25 años, el hombre ha avanzado de manera que no imaginó en cientos.

Sólo basta con mirar un dispositivo electrónico para recordar el poder de análisis, síntesis, abstracción y creación con que cuenta el hombre; a donde quiera que volteemos podemos observar, incluso disfrutar de todo lo que nos ha brindado su inteligencia. Personas creadoras, que han reconocido su potencial y lo han desarrollado a su máxima expresión.

El ser humano es complejo, ha creado diversos sistemas de comunicación e interacción con sus semejantes y con el medio que los rodea, ha encontrado soluciones para el desarrollo de ciencia y tecnología, ha logrado realizar investigaciones tanto fuera del planeta, como microscópicas, ha logrado prolongar la vida, incluso crear vida artificial, entre

otros grandes avances; sin duda, el ser humano tiene potencial, pero, ¿qué pasa con todos aquellos que creen que no lo tienen, que su autoconcepto sirve más de freno que de impulsor?, ¿cómo ayudar al individuo a que se reconozca como persona y concientice la capacidad que tiene para desarrollar su potencial? No se trata únicamente de sobrevivencia o de inventos y descubrimientos, sino de darle un sentido al existir de la humanidad, y más allá de esto, darle un sentido positivo a nuestra vida como persona.

Sin embargo, existe todavía gran parte de la población humana que no ha logrado ni siquiera visualizar ese potencial, o simplemente se consideran carentes de él. Es por ello que el mundo sigue enfrentándose a múltiples problemas de desarrollo, que mantienen al individuo preso de una falsa creencia acerca de sí mismo, que lo imposibilita para disfrutar de las libertades con las que debe contar y las oportunidades que le corresponden.

El Desarrollo Humano, que es el enfoque principal de este discurso, tiene como principal objetivo ampliar las libertades de modo que todos los seres humanos puedan aprovechar las posibilidades que consideren valiosas (PNUD, 2016). Para Haq (1995), no es sensato concebir el crecimiento económico como un fin en sí mismo, el incremento del IDH como sistema de medición, recalca la importancia de ocuparse más de mejorar la vida y las libertades que disfrutamos, aquellas que nos permiten ser personas sociales más plenas, con poder de ejercer la propia voluntad, interactuar e influir en el mundo en el que vivimos.

¿Cómo puede alcanzar todo su potencial y ampliar sus oportunidades y disfrutar de sus libertades una persona que se encuentra perturbada, presa de una visión distorsionada de sí mismo? La visión humanista del enfoque centrado en la persona que propone Carl Rogers, estudia al hombre desde la perspectiva psicológica para desarrollar su potencial y alcanzar

su libertad. Al ser un sistema complejo, el ser humano está formado de varias dimensiones y no podemos dejar de estudiarlo de adentro hacia afuera. Ya mencionamos a Rogers y su “persona del mañana”, donde habla de la revolución psicológica que se extiende a nuestra sociedad. Visualizó una sociedad donde esta persona alcanza su desarrollo a través de tomar la rienda de sus decisiones y la responsabilidad de sus acciones, donde se sabe dueña de su capacidad y su talento. Apunta al desarrollo potencial de un hombre en su momento, pero que después de varias décadas, estamos viendo surgir, este hombre se opone a las matanzas, a la creencia común que considera que las ganancias y los bienes o posesiones materiales son la base para medir el éxito en nuestra vida; aquel que valora la naturaleza y desea evitar el deterioro ecológico, el que comienza a ver el amor como la solución a muchos problemas. (Lafarga y Gómez del Campo, 2007).

Los estudios de Rogers fueron proféticos, ya que ve al hombre que surge en relaciones de terapia individual, con tendencias de psicología humanista, con inquietud por el conocimiento científico, que se opone a las ortodoxias, dogmas, formulismos y creencias de las principales religiones. Es honesto en sus relaciones interpersonales como en educación, negocios, política o religión. Habla de la capacidad que desarrolla al darse cuenta de lo que antes vivió engañado, dejar a un lado las manipulaciones de las grandes corporaciones, ya sean políticas o religiosas. En estos temas ya se muestra que el individuo comenzó a dar pasos hacia su independencia, para lograr un proceso de concientización de sus pensamientos y de sus acciones, mismos que lo posicionan como persona consciente de sus acciones y responsable de sus actos.

Cuando mencionamos que la visión de Rogers fue profética, es porque a pesar de que su postulado “La persona del mañana” lo plantea en 1968 (Lafarga y Gómez del Campo,

2007, p. 221), para el año 2000; dos décadas más tarde de lo previsto, seguimos en busca del camino que marca y no sólo en su país, sino que esta búsqueda brota en toda la extensión terrestre. La tecnología ha dado gran impulso a sus postulados, un ejemplo son los medios de comunicación, han ayudado a conocer el manejo y funcionamiento de algunos sectores de las instituciones que tiene el poder, privilegio reservado para unos cuantos, décadas atrás, pero de fácil acceso en nuestros días, por lo que ya no aceptamos a ojos cerrados la información de los informes finales, la persona se involucra en las áreas que le son de interés y busca la posibilidad de incrementar sus oportunidades.

Para esta persona del mañana, las instituciones religiosas, han perdido su poder alienador, incluso las considera irrelevantes y que con frecuencia dañan el progreso humano cuando atentan contra el avance de la ciencia. El descubrir la realidad alejada de mitos fantásticos, no significa que la persona haya perdido por completo el interés en misterios de la vida, o que haya dejado de buscar y promover en su vida los valores éticos y morales, al contrario, sus normas morales son nuevas, flexibles y están por redescubrirse. La Ética también se modifica, da cabida a la transformación de las sociedades de una manera relativa a la situación, busca la congruencia entre los patrones verbales y la forma en la que realmente se viven los valores, sin desecharlos. Este hombre del que habló Rogers, busca nuevas formas para sus relaciones en la comunidad, de cercanía, de intimidad, de objetivos compartidos, comunicación verbal y no verbal, tanto afectiva como intelectual.

Gracias a los avances tecnológicos, el hombre, como lo visualizó Rogers, puede estar en constante búsqueda del conocimiento, y gracias a esta lucha por desvelar los misterios del universo, es que se ha adueñado de su propia conciencia, y que puede existir en relación con el universo. Ya mencionamos el cambio que visualizó en el matrimonio y que actualmente

las personas están encontrando viable y productivo, el matrimonio se transforma de ser una imposición social y religiosa para convertirse en una unión promotora de crecimiento entre los implicados. La ceremonia y los votos de permanencia no son obligatorios, son parte de un acuerdo común, respetan las decisiones y los cambios de opinión.

En esta lucha por desarrollar su potencial humano, esta persona, lucha incansablemente por mantener un equilibrio entre el cambio y lo ya estructurado, muchas veces sin ninguna ayuda, ya sea o no profesional. Esta persona acepta que “la estabilidad es un breve periodo que sirve para consolidar los aprendizajes y establecer cambios” (Lafarga y Gómez del Campo, 2007, p. 226), tiene apertura a los sentimientos y opiniones de los demás.

Para Rogers, la persona del mañana ya se encuentra en posesión de una conciencia plena que le permita establecer una comunicación asertiva y certera consigo mismo, y que gracias a la confianza que ya se tiene, puede expresar pensamientos y sentimientos con relación a temas de interés global. También acertó en la manera que proyectó que el hombre elevara sus experiencias a través de la meditación o el uso de drogas, actualmente podemos ver la proliferación de escuelas que enseñan la práctica de la meditación y, por otro lado, que en varios países se ha legalizado ya el uso y consumo de drogas naturales para la recreación.

Dos décadas más tarde de lo proyectado por Rogers, es cuando estamos viendo con mayor solidez los cambios que han efectuado las personas en su estilo de vida y creencias, desafortunadamente no toda la población ha llegado a este punto de sentirse libre para concretar sus ideales. Nuestro estudio hace referencia a la importancia de que la persona se concientice de sus experiencias para que pueda gozar de sus libertades y ampliar sus

capacidades, despojándose de una imagen perturbada de sí mismo, que le impida ser una persona que funciona y se desarrolla plenamente. No podemos pensar que la educación se encargará por completo de este punto, tampoco el sector salud, y por supuesto que si el objetivo es liberar la mente de las personas no podemos esperar ayuda de instituciones religiosas que quieran dominar pensamientos a través de cuestiones mágicas.

Este estudio muestra la alternativa del enfoque centrado en la persona para que el individuo concientice su situación, y logre funcionar de manera positiva para él y su entorno. Rogers sostiene que “cada conciencia humana, cada persona, crea su propio mundo de existencia objetiva y significado” (Lafarga y Gómez del Campo, 2007, p. 236).

Estas ideas que propone Rogers, y que poco a poco se convierten en realidad, nos hablan de la sensibilidad que se tiene al ver al ser humano como lleno de intelecto, con intencionalidad, más allá de su pensamiento consciente. Que es capaz de aceptar millones de percepciones de la realidad. El hombre tiene la característica de estar en constante búsqueda, como él mismo lo menciona.

La búsqueda constante de respuestas nuevas a preguntas antiguas que ya hayan sido respondidas por otros es la característica especificante de un organismo humano. El ser humano crea, es decir, corre el riesgo de pensar distinto y de actuar diferente, reorganizando y reintegrando los datos de su experiencia. Nuevos descubrimientos, nuevos significados, nuevas simbolizaciones, nuevos aprendizajes son su satisfacción más profunda a medida que aumenta su autonomía y se consolida la estima de sí mismo.

Su búsqueda creativa termina en el momento de la muerte... (ibidem, p. 242).

A pesar del avance científico y el gran conocimiento que ya posee, la persona siempre ha estado acompañada por el miedo al riesgo de lo desconocido, hecho que hace que, en algunas ocasiones, o en determinadas personalidades, se cierre tanto a los estímulos de la experiencia de los demás como a los de la propia. A pesar de ello, es la única capaz de conocer a fondo su propia realidad y la dinámica de su propia conducta.

Partiendo de que la persona ya ha tomado conciencia de su existencia y ha descubierto una incongruencia entre su self y su entorno, y ha decidido acudir en busca de ayuda profesional, mencionaré que para Rogers, el primer paso que dispone para el cambio de personalidad, es el proceso terapéutico, el punto en el que dos personas están en contacto: “Cuando dos personas están en presencia una de otra y cada una afecta al campo experiencial de la otra percibida o subliminal, decimos que esas personas están en contacto” (Barceló, 2012, p.10). Rogers apunta la necesidad de estar presente y en la calidad de esta relación, más como persona que como aplicador de instrumentos terapéuticos.

Haber llegado a este punto, la terapia, hace una diferencia entre su yo individuo y su yo persona, se experimenta viva y concientiza sus experiencias, sabe que no está a gusto con alguna de esas partes, es tan capaz de reconocerse en una condición de inconformidad que se siente obligada consigo misma a resolver esta situación, es por esta libertad de decisión que Rogers deja de denominarlo paciente y le adjudica el pronombre de cliente. El cliente, a quien nosotros llamaremos de aquí en adelante persona, ya no paciente, ni cliente, ya se experimentó como apreciada o rechazada, esto por la imagen que guarda de sí misma, esta distorsión, es la que no le permite vivir con agrado su vida y la detiene en el desarrollo de su potencial. Esto no quiere decir que no reconozca sus limitaciones o equivocaciones, pero buscamos que sea por una discriminación de posibilidades que ejecuta con plena conciencia

y no porque alguien más le ha inculcado que no tiene el poder de decidir cuál es su límite. La persona está dispuesta a aprender de sus errores para superarlos.

Lafarga (Lafarga y Gómez del Campo, 2007), tiene muy claro que cuando el humano es niño, asimila como propios los juicios evaluatorios de los adultos significativos en su primer ambiente social, al ir creciendo, también lo hace su capacidad de diferenciar los juicios y actitudes evaluatorias externas y las que son producto de su propia experiencia, hasta que llega el punto de ser capaz de hacer una integración significativa desde el propio punto de vista. La capacidad adaptativa a nuevos ambientes del humano, es la que permite el aprendizaje, y se puede ver en el impulso de crecer: “la imposición de enseñanzas, como verdades absolutas que no admiten réplica ni discusión, es probablemente la condición aversiva más perjudicial para el aprendizaje en los sistemas educativos y pedagogía familiar en que crece el niño” (ibidem, p. 246).

El crecimiento de la persona implica reconocerse a sí misma, sin interponer máscaras que impidan su clara visión. La persona siente la necesidad de aportar y aprender algo cuando vive experiencias en común con otros seres humanos, reconoce su ignorancia ante infinidad de incógnitas, prefiere formular hipótesis abiertas a nuevos aprendizajes que repetir los estereotipos inventados para reducir la inseguridad del propio organismo.

La importancia de reconocer a la persona a través de las ciencias de la conducta bajo la perspectiva de Carl Rogers, es el primer paso para que el individuo se reconozca como persona y la importancia que tiene, de esta manera, concientizará sus capacidades, ejercerá sus libertades para elevar su calidad de vida y llegará a desarrollar su potencial.

3.- Interpretación del enfoque centrado en la persona dentro del Desarrollo Humano

Con la propuesta de Rogers de trabajar con la reestructuración del self en el aquí y ahora, y no buscar respuestas en procesos de indagación del pasado, nos obliga como investigadores, a instaurar un nuevo modelo de cultura, la cultura del cuidado, no sólo de las amenazas que enfrenta el mundo en cuestión de salud. El analizar la propuesta del enfoque centrado en la persona de Carl Rogers, nos permite situar a la persona como eje central del Desarrollo Humano.

El ser humano, al contar con su incalculable intelecto, ha concientizado sus necesidades básicas, pero también cuenta con la capacidad de buscar un bienestar superior. En su incesante camino a la satisfacción de sus necesidades, el hombre ha puesto sus objetivos en la acumulación de bienes, descuidando aspectos básicos que llevan al desarrollo humano, ligado a la calidad de vida. Es por ello que se ha despersonalizado al ser humano, convirtiéndolo en un individuo más, el cual no piensa ni siente como yo, por lo mismo carece de importancia para mí, sus necesidades no me interesan, sus pensamientos no me sirven de nada.

La diferencia entre estos individuos se ha hecho cada vez más grande, observamos naciones con alta productividad económica, con niveles altos en la calidad de vida de sus habitantes, y, por otro lado, naciones y territorios que no logran cubrir las necesidades básicas de sus pobladores, dejando al hombre en el grado más bajo de dignidad. Esta situación ha desequilibrado el avance de todas las personas del planeta.

Este análisis nos permitirá experimentar y hacer consciente muchos motivos de empatizar con la persona que está a un lado de mí, no desde su perspectiva, sino desde la mía,

respetando todo el conjunto de dimensiones de las que se compone. Es en este contexto que los postulados de Rogers nos ayudan a centrar nuestra atención en la persona, con empatía y congruencia.

La escucha atenta y empática, que parece desvanecerse, debido al nivel acelerado de vida, a la cantidad de acciones que debemos realizar para obtener dinero, con el fin de acumular bienes materiales y al tiempo tan corto que nos deja para disfrutar de lo que realmente anhelamos, es en estos tiempos, necesaria para conocer la personalidad de este ser que erróneamente denominamos individuo.

Este individuo se convierte en persona cuando desde mi posición, la entiendo como un ser que tiene las mismas necesidades, deseos y derechos de ejercer su libertad que yo, o cualquier otro habitante del planeta. El ejercicio permanente de la empatía, fortalecería las relaciones interpersonales y sería en doble vía un reconocimiento de mi calidad de persona al ser escuchada sin prejuicios y del otro lado, poder escuchar al otro, siendo capaz de desprenderme de juicios evaluatorios. Lo que nos llevaría a ser más solidarios con las necesidades de la persona que se encuentra en frente de mí.

Somos estas personas del mañana que menciona Rogers, no necesitamos ningún sistema alienador, ya que somos capaces de comprender que la necesidad de la empatía es el primer paso para avanzar a la consideración de que a ese ser humano ya no puedo verlo como un individuo, desechable o intercambiable, sino que es una persona igual a mí. Es parte de mi conciencia humanizadora de responsabilizarme por mis actos de solidaridad.

Otro elemento que propone Rogers, dentro de los pasos de su enfoque centrado en la persona, es la aceptación incondicional hacia la otra persona, el concientizar la resistencia

que pueda tener hacia el otro, sólo es parte de una autoconcepción errónea, que me impide aceptar la diferencia que existe entre ambos, pero que es igualmente valiosa y digna de respeto. La aceptación incondicional es hacer que el otro encuentre en mí, como orientador, el modo de buscarse a sí mismo para encontrar el equilibrio entre su autopercepción y su desarrollo en el entorno. Entender la otredad, no como un individuo, sino reconociéndolo como persona, para darle un trato diferente, y comenzar a generar una serie de consecuencias positivas derivadas del reconocimiento de sus potencialidades y no de sus debilidades (Lafarga y Gómez del Campo, 2007).

Como humanista, Rogers propone acciones que parten del aquí y ahora, que son material para la mejora continua, dejando atrás el pasado, sea bueno o malo, trabajar con el presente es lo que mantiene al organismo vivo y es lo que hará que la persona tenga a la mano su materia prima. Todos los aspectos que plantea Rogers dentro del enfoque centrado en la persona, son parte de este hombre del mañana que propuso, es el modo en el cual debemos vivir. Practicar la escucha empática, la aceptación incondicional, y la congruencia, generarán una nueva persona, una persona sana, equilibrada, tanto para quien lo practica como para quien está en convivencia con ella, permitiendo que este individuo que se creía incapaz de desarrollar sus potencialidades, se acepte como una persona valiosa y digna, que puede llevar a cabo la homeostasis en todo su ser, biológico, psicológico y social, al grado de potenciar sus oportunidades y desarrollo humano.

Si bien es cierto que la guía puede ser llevada por un profesional de la psicología, es tarea del cliente, del que ya establecimos sus características, y denominamos persona, el buscar esta oportunidad de mejorar, ya que es sólo ella, la que tiene conciencia de que algo se encuentra en desequilibrio entre su autopercepción y su entorno.

Carl Rogers y su propuesta revolucionaria, recordemos que comienza a gestarse en la primera mitad del siglo XX, ya visualizaba a una persona que se emancipaba del control político, social y religioso, a lo cual añadiríamos, el control de los medios de comunicación que seducen al consumismo, por considerarlo anteriormente como sinónimo de calidad de vida. Esta emancipación habla de saberse dueña de sus capacidades y potencializar sus experiencias sobre los bienes materiales. A pesar de que estas personas libres, no de mucho interés para la industria del consumo, son las más saludables y capaces de centrar su atención en su libertad de elegir, en la valoración de la dignidad, de la salud y la educación.

Es tarea de los investigadores del Desarrollo Humano, hacer llegar a todos los habitantes del planeta, como principales actores del mismo, el conocimiento de sus capacidades para que reajusten sus valoraciones acerca de lo que es la calidad de vida y dejemos a un lado el sacrificar el tiempo con los seres queridos, las actividades por las que vale la pena vivir, la dignidad y la salud por conseguir un mayor número de bienes materiales.

Mi propuesta no deja a un lado que cubrir las necesidades básicas de alimento, salud, vivienda y educación, sea de lo que se tenga que alejar esta persona emancipada, al contrario, de empoderar su conciencia para lograr cubrir sus necesidades básicas y sus capacidades como medio de libertad¹⁸. Nuestra concepción de persona se enfrenta a cambios desde un contexto que nos deja un futuro incierto en todos los ámbitos de la existencia humana. Es imperante pensarse como una persona nueva, que es capaz de enfrentar cambios de todo tipo, y estoy hablando de la gran capacidad de adaptación que hemos demostrado a partir del 20 de marzo de 2020 y la reclusión a la que nos vimos sometidos. Los estilos de vida han

¹⁸ Al igual que el IDH no excluye por completo la utilidad del PIB *per cápita*.

cambiado, la educación se ha modificado, la socialización ha disminuido a tal grado que el impacto que deje en niños, adolescentes y jóvenes tendrá que ser estudiado, me refiero a sus procesos de socialización, de empatía, de escucha activa y de congruencia. ¿Cómo enfrentaremos el volver a preocuparnos por las necesidades de los demás si nos acercamos con miedo disfrazado de precaución, si somos una imagen y un sonido que se transmite a través de un aparato electrónico que en cualquier momento puede desaparecer debido a la mala conexión de internet, derivada por diversos factores?

Para ello es necesario volver a Rogers las veces que sea necesario, compartimos con él, que la persona posee potencialidades inimaginadas, capaz de desenvolverse y desarrollarse aún en las condiciones más adversas. Que necesita y merece llegar a la satisfacción de sus más íntimas necesidades, a pesar del caos que está surgiendo, derivado de los cambios que vive nuestro planeta.

Este nuevo mundo necesita de estas nuevas personas, transformadas en entes generadores de progreso personal, que impacte directamente en su núcleo primario y se extienda hacia su sociedad, con la fuerza de desprenderse, por voluntad y trabajo propio, de miedo al cambio y del desinterés por el otro, al que todavía vemos como un individuo intercambiable, carente de conciencia y necesidades iguales a las propias. El cambio de paradigma en cada individuo, llevará a la persona, eje central del Desarrollo Humano, a tomar su lugar como factor accionante para llegar al desarrollo de todas sus potencialidades. Del mismo modo, esta persona, se sabrá capaz de influenciar positivamente en aquellas que están comenzando su proceso emancipador y guiarlo durante su proceso.

Este es el medio a través del cual podemos aplicar los postulados de Carl Rogers y su Enfoque Centrado en la Persona, para lograr de una manera eficaz que el individuo tome conciencia de su propia experiencia, se reconozca con la capacidad de tomar las decisiones que lo lleven a lograr el desarrollo de sus potencialidades y desarrolle las capacidades que lo coloquen en la libertad de decidir el camino de la vida que considere vale la pena vivir, y no sólo centrar su interés en la posesión de bienes materiales a través de sacrificar su dignidad.

Una de las líneas que generosamente se derivan de esta investigación, es la que refiere que en un futuro a corto plazo, se pueden retomar los procesos del enfoque centrado en la persona, para aplicarlos en programas que apoyen a las personas en relación a los puntos necesarios para el proceso terapéutico que propone Rogers, mismas que requieran de apoyo debido a las secuelas que deje el distanciamiento social, derivado de la reclusión voluntaria para evitar el contagio de Covid-19, que está poniendo en riesgo este proceso de centrarse en la persona, a la par de la investigación de las secuelas en los procesos de socialización, que pueden posicionar a la persona en estados de desequilibrio con su entorno.

Capítulo IV: Postulados del concepto persona de Carl Rogers y Mahbub ul Haq y su interpretación en el contexto actual

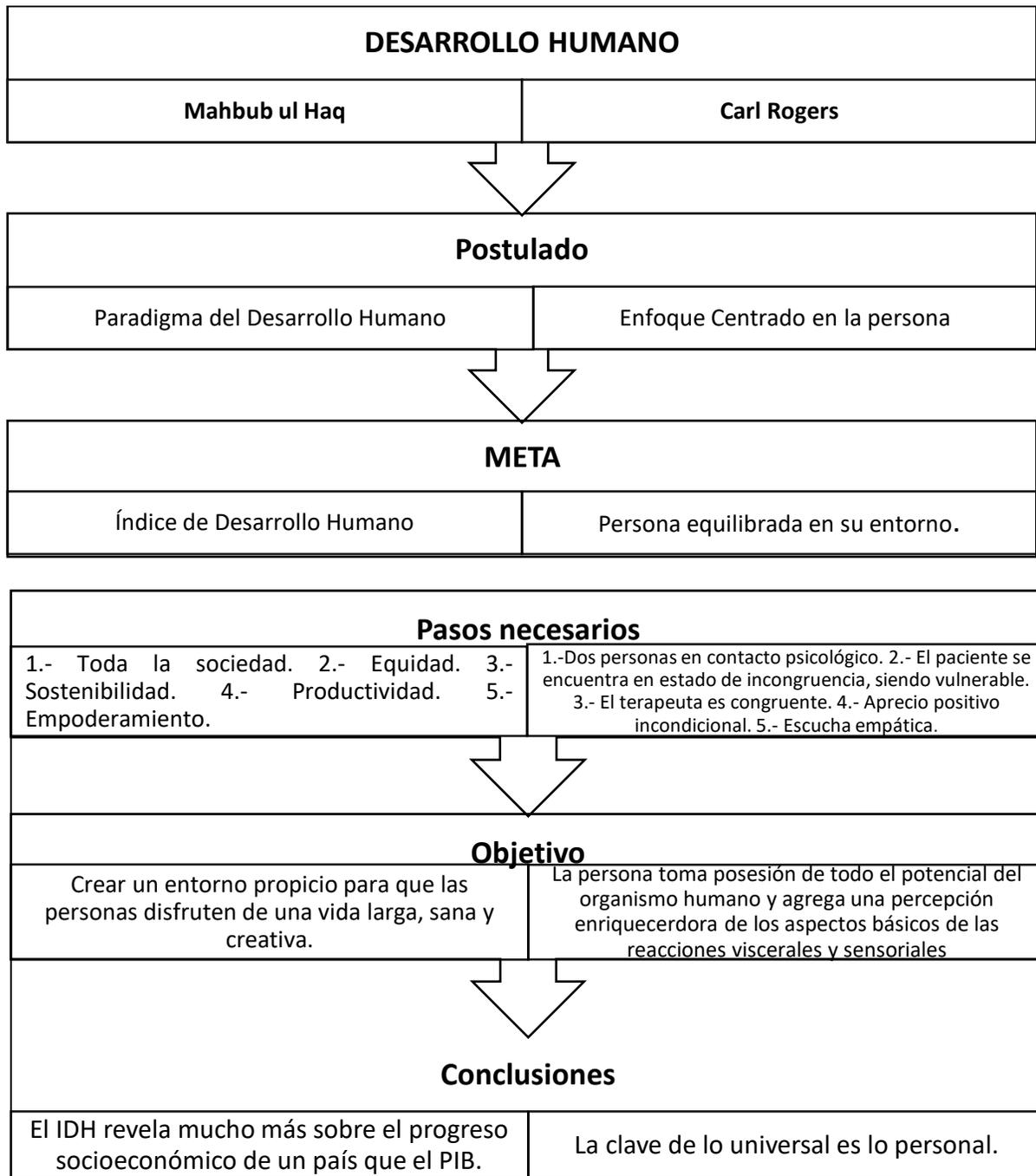
1.- Diálogo entre autores, aplicado al contexto 2020.

De los tres capítulos anteriores, se rescata la necesidad de confrontar las dos posturas estudiadas, la importancia de la persona en el desarrollo humano, en la postura Humanista de Carl Rogers, y la visión de Mahbub ul Haq, de esta manera lograremos identificar los postulados que comparten, al colocar a la persona como eje central del desarrollo humano o si, en algún momento, se contraponen. Revisar si existe una convergencia entre nuestros autores se hace de vital importancia para comprender esta tesis, si bien es cierto, se hizo un recorrido por la filosofía y la filosofía existencialista, con el fin de comprender la concepción que fue formando el hombre de su propia existencia, la necesidad de dar respuestas al sentido de la vida, no sólo se trata de estar vivos de una manera biológica, el hombre se dio a la tarea de buscar algo más con lo que se sintiera pleno. Así mismo, tocamos algunos puntos de la ciencia como introducción a las ciencias de la conducta, para mostrar la evolución que se tuvo del concepto hombre al de persona, las características que hicieron esta evolución y la importancia de aceptarse como unidad irrepitible, con conciencia propia, con capacidades y potencialidades.

Se abordaron nuestros dos autores principales; Carl Rogers y Mahbub ul Haq, para identificar los postulados que centran a la persona como eje del desarrollo humano, mencionamos a Amartya Sen, como sucesor de los postulados de Haq y fundador de la teoría de las capacidades, enfocada también en la persona. En el tercer capítulo, con base en toda la investigación, se hace la propuesta de aplicación de los postulados, del cómo se traducen al contexto del inicio de la investigación, la lucha del hombre por convertirse en persona y ser reconocido como eje rector del desarrollo humano.

En seguida presento un mapa conceptual de los puntos donde nuestros autores complementan los postulados del otro, aunque no de una forma directa, cada uno en la rama que estudiaron:

Figura 1. Puntos paralelos entre Mahbub ul Haq y Carl Rogers



Nota: Elaboración personal, a partir de los aportes teóricos de Mahbub ul Haq y Carl Rogers.

Sin embargo, casi al final de la investigación, ocurrió un suceso mundial que cambió algunas perspectivas de cómo ver el desarrollo humano, por lo que se hace necesario rescatar las convergencias de nuestros autores para saber si son aplicables todavía. Se trata de la pandemia por Covid-19, los efectos que se han suscitado a raíz del desequilibrio multidimensional que ha traído y el denominado Antropoceno¹⁹.

Esa es la inquietud principal, ¿en verdad es necesario seguir centrando toda la atención en la persona, para que alcance una vida digna que considere valiosa, o es de mayor importancia revertir el daño irreparable que se le está causando al planeta para que el hombre tenga dónde ser persona? Comenzaré con la perspectiva de esta investigación, con relación a la convergencia de los postulados de Rogers y Haq, posteriormente, se ampliará la información del Antropoceno, y se discutirá la pertinencia de nuestra tesis inicial.

Mahbub ul Haq, economista pakistaní, estudiante de Cambridge y Yale, reconoce que el problema del Desarrollo no sólo es la pobreza, ya que es circunstancial. Al observar desde diferentes puntos los problemas del desarrollo humano, postula por primera vez el IDH, que desplaza al PIB y coloca las necesidades de salud, educación e ingresos como los verdaderos señaladores de Desarrollo. Estos indicadores van directamente a las necesidades de las personas, concluyendo de manera categórica que el centrar la atención en la persona y no en el PIB, llevará a toda la población a un verdadero desarrollo.

Nuestro segundo autor, Carl Rogers, al ser psicólogo humanista, postula el enfoque centrado en la persona, donde muestra el interés de desarrollar en los individuos, este sentido

¹⁹ Consultar PNUD 2020.

de posesión de su existencia, para que puedan desarrollar sus potencialidades. Este proceso autoactualizante, también centra a la persona como dueña de sus capacidades de desarrollo.

Estos autores podrían no tener relación por sí solos, pero en este trabajo de investigación, que como recordamos: parte del supuesto que reconocer a todo ser humano como persona conduce al desarrollo humano, se complementa desde dos puntos fundamentales, por un lado, al sentar las bases del Índice del Desarrollo Humano, Mahbub ul Haq, fundamenta que de nada sirve el ingreso económico si no está enfocado en mejorar las condiciones de vida de las personas, ya que éstas son el objetivo que debe ser tomado como principal. Y por otro lado, Rogers sostiene que una persona equilibrada es capaz de alcanzar su potencial.

Al estudiar el Paradigma del Desarrollo Humano, podemos entender la claridad de su postulado y aceptar la razón que tiene acerca de colocar a la persona y sus necesidades como eje central. Por otro lado, si no entendemos cómo hacer para asimilar la diferencia entre individuo y persona, entonces el estudio de Rogers aclara la necesidad de dejar de ver y tratar al otro como un ente despersonalizado, nos señala la importancia de reconocer en el otro, las mismas características que reconozco en mí, que no es un individuo, que es otra persona con necesidades iguales a las mías, y no por ser idénticas, simplemente por sentirlas, que debo tratarlo como debo tratarme a mí mismo y como deben tratarme los demás.

Sólo alcanzando este nivel de comprensión y aceptación de la existencia de otra persona, es como puedo atender a sus necesidades, comenzando por aceptar las diferencias entre nosotros sin perder el interés de ayudarla. Al estar en posesión de este interés por ayudar a la otra persona, de manera desinteresada, logro colocarla en el centro del Desarrollo

Humano, que a ella le vaya bien nunca va a significar que a mí me vaya a ir mal. El PNUD (2016), lleva siempre el principio de universalidad; que nadie se quede atrás. Por eso se eligió trabajar con estos dos autores, ya que complementan el objetivo de centrar a la persona como objetivo del desarrollo humano, y esta persona debe estar equilibrada también en su autopercepción para poder desarrollar sus capacidades y llegar al Desarrollo.

Al estudiar y replantear la posibilidad de que existan convergencias entre los pensamientos de los postulados del Economista Haq y el Humanista Rogers, encuentro en esta interpretación, que las ideas de ambos son complementarias. Ya que al tomarlas en cuenta a la par, se fortalecen, permitiendo una mayor comprensión desde dos dimensiones, por ejemplo:

Haq, reconoce que las personas son el medio y el fin del desarrollo, por ello postula El Paradigma del Desarrollo Humano, cuyo planteamiento rector es centrar a la persona como objetivo principal. Rogers, por su parte, crea el enfoque centrado en la persona, donde trabaja la importancia de que la persona se reconozca como un ser capaz de estar en armonía con su entorno para desarrollar sus potencialidades. Al saberse lleno de atributos positivos, la persona sabrá conducirse por el camino del desarrollo.

Haq, afirma que “we should never lose sight of the ultimate purpose of the exercise of development: to treat men, women and children—present and future generations—as ends, to improve the human condition, to enlarge people's choices” (Haq, 1995, p. ix). Esto se relaciona con la idea de Rogers, cuando una persona se desprende de ideas erróneas, a nivel psicológico, puede ser capaz de saber sus desajustes y vivir en un proceso de constante crecimiento hacia lo positivo y constructivo. Afirma que para una persona es más fácil

deshacerse de los mecanismos de defensa y comenzar una maduración si es que la persona ha sido aceptada y comprendida (Pezzano de Vengoechea, 2001). Esta es la persona que verá por alcanzar una vida con oportunidades y capacidades que le hagan valorar la vida que lleva.

Rogers, resume su tesis principal de la siguiente manera, “Los individuos tienen dentro de sí vastos recursos de autocomprensión y para la alteración de conceptos propios, actitudes básicas y conductas autodirigidas. Estos recursos son susceptibles de ser alcanzados si se logra crear un clima definible de actitudes psicológicas facilitativas” (Barceló, 2012, p. 4). Esto nos dice que la persona es capaz de reconocer todo su potencial y ponerlo al servicio de la búsqueda del bienestar, este bienestar Haq lo maneja más allá de lo económico, recordemos que fue el primero en dejar de preguntarse cuánto gana un país y reformular la cuestión a ¿cómo viven los ciudadanos de un país? “Finalmente hemos comenzado a aceptar el axioma de que el bienestar humano, no el PIB, es el verdadero fin del desarrollo” (Haq, 1995, p. 4). Recordemos que, para la Filosofía Existencialista, la búsqueda de sentido no tiene que ver con el ingreso económico, tiene que ver con el objetivo de nuestra existencia. La persona es capaz de identificar sus necesidades y buscar su bienestar.

“El objetivo del desarrollo es crear un entorno propicio para que las personas disfruten de una larga vida, sana y creativa” (Haq, 1995, p. 14). La persona que va a disfrutar esta vida también será aquella que “toma posesión, por primera vez, de todo el potencial de organismo humano y agrega libremente una apercepción enriquecedora a los aspectos básicos de las reacciones viscerales y sensoriales” (Rogers, 2003, p. 101). Si la persona no se encuentra equilibrada con su entorno, si su self no corresponde a lo que desearía, entonces la persona no puede gozar ningún aspecto del desarrollo humano, no valorará ningún aspecto de su vida, por más oportunidades que se le presenten.

“En la vida personal, el individuo o el grupo que buscan ayuda, centran su atención en la psicoterapia. Indudablemente, las ciencias conductuales y sus aplicaciones desempeñan un papel hasta ahora desconocido en la historia de la especie humana” (Lafarga y Gómez del Campo, 2007, p. 35). Rogers habla de un bienestar psicológico, Haq sostiene que “What must be preserved is the capacity to produce a similar level of human well-being—even with a stock of physical, human and natural capital different from that we may have inherited” (Haq, 1995, p. 18). Identifica que para lograr el empoderamiento de las personas es necesario invertir en la educación y la salud de todos los individuos de la sociedad, así como aumentar las oportunidades de crecimiento y el empleo bien remunerado, no sólo aumentar los ingresos, aunque no debemos sugerir que el crecimiento económico es innecesario para el desarrollo humano, “La cuestión es que el IDH revela mucho más sobre el progreso socioeconómico de un país que el PIB, y no hay razón para no utilizarlo cada vez más en el diálogo sobre políticas de desarrollo” (Haq, 1995, p. 61).

Ambos autores hablan de bienestar, ambos se ocupan de centrar los postulados en alcanzar una mejora en la vida de la persona, ninguno se opone a la idea de que para ser feliz se debe ser pobre y tener carencias, tampoco sostienen que lo único importante para el bienestar está relacionado con los bienes materiales. Sus posturas son paralelas, uno desde la perspectiva económica del Desarrollo Humano y el otro desde una visión humanista, es por eso que encuentro que nuestros autores, a pesar de no poseer convergencias marcadas, ambos miran hacia el mismo lado, una persona autorrealizada, llena de oportunidades, capaz de desarrollar su potencial y alcanzar el Desarrollo. Rogers asume que en todo ser humano hay una tendencia innata a la actualización, al desarrollo y a la superación constante, siempre y cuando se encuentre en las condiciones adecuadas (Lafarga y Gómez del Campo, 2007). La

discusión entre estos autores va más allá de la línea de investigación de cada uno, ambas posturas convergen en el desarrollo humano como un camino de empoderar al ser humano, al grado de que se considere con todas las características que lo distinguen como persona, de este modo, logrará proveerse las oportunidades que estén a su alcance y desarrollará sus capacidades, elevando así su calidad de vida.

La investigación, hasta este punto, quedaba sustentada, los avances propuestos por el PNUD eran visibles, los caminos a seguir se vislumbraban con mayor claridad, a pesar de que la brecha entre ricos y pobres se cerraba con lentitud, se percibía un avance, pero al salir el PNUD 2020, con su nuevo posicionamiento, donde, al centro de toda discusión, coloca al planeta, como apremiante necesidad, entonces ¿Qué pasa con el logro alcanzado, con el reconocimiento y posicionamiento de la persona? ¿Será realmente importante continuar con la postura propuesta en esta investigación, o necesitaremos replantear la necesidad de una sobrevivencia humana a los cambios que sufre el planeta, debido a la presión a la que lo sometemos?

Los momentos que vive la humanidad, parecieran tan rápidos y dinámicos, que no alcanza el tiempo para asumir una posición, investigarla para llevarla al campo de estudio, cuando ya se está cambiando a la siguiente, como ejemplo claro, esta investigación comienza en 2018 con un tema bien definido, sin esperar una pandemia casi al término de la misma, marzo 2020, que hace replantear las necesidades del desarrollo y de las personas, tras un año de reclusión voluntaria debido al Covid-19, y con el posicionamiento que tiene el PNUD del cambio de era geológica que estamos viviendo, ¿Debemos sólo frenar las presiones que ejercemos sobre el planeta o revertir completamente el estilo de consumo desenfrenado que llevamos hasta hoy?

El PNUD 2020, lanza un comunicado que hace replantear los objetivos de estudio, las necesidades a tratar y los problemas a resolver, el informe que denomina: “La próxima frontera. El desarrollo humano y el Antropoceno”, coloca la necesidad de identificar el cambio que está sufriendo nuestro planeta, haciendo de vital importancia volver los ojos al daño que se le ha causado, como bien dice:

Sin embargo, como destacó el Informe sobre Desarrollo Humano 2019, para muchos países las preguntas más importantes ya no se refieren tanto al tamaño total de la tarta, sino al de la porción que recibe cada uno de ellos. En el Informe de este año, aunque no sea por primera vez, también nos preocupamos por el horno en el que se cocina esa tarta. (PNUD, 2020, p. 6)

Nos da cuenta clara de la importancia que tiene el cuidado del planeta como prioridad del desarrollo humano. Así mismo, plantea que somos la primera generación en reconocer que estamos viviendo un cambio geológico denominado Antropoceno²⁰, “Esto significa que somos las primeras personas que vivimos en una era definida por las elecciones humanas, en la que el riesgo dominante para nuestra supervivencia somos nosotros mismos” (PNUD, 2020, p. iii).

Los seres humanos nos hemos destacado por la impresionante capacidad de evolución, gracias a la adaptación física y a los complejos procesos cognitivos que somos capaces de realizar, la manera de producción que ha revolucionado la vida diaria, nos coloca en la cima, como la especie dominante del planeta, capaz de proveerse todas las comodidades necesarias, incluso más allá de lo esperado. El uso inmoderado de combustibles fósiles, entre

²⁰ Consultar PNUD 2020.

otros excesos, han llevado a someter al planeta a demasiada presión, este conflicto se ha tratado de parar desde hace 30 años, cuando se establece la agenda 2030 y los ODS.

A partir de esa fecha todo sigue avanzando, la ciencia ha descubierto que la presión de la tierra lleva aproximadamente 100 años, como lo menciona el PNUD 2020, “De hecho, las presiones que ejercemos sobre el planeta son ya tan elevadas que los científicos están estudiando si la Tierra ha entrado en una época geológica completamente nueva: el Antropoceno, la era de los seres humanos” (p. iii). Es complicado pensar que seremos parte de este cambio estructural del planeta Tierra, es más, no somos sólo espectadores, somos los causantes de esta aceleración. Aquí surgen otras de las interrogantes que dan motivo a este capítulo; si somos los causantes de la extinción de nuestro planeta, ¿cómo podemos denominarnos personas, seres pensantes con todas las cualidades que mencionamos durante la investigación? ¿Dónde quedará el derecho de llevar una vida plena, si lo que está en juego ahora es la propia existencia?

Ahora necesitamos sumar esfuerzos a nuestra propuesta inicial; ¿todavía es necesario ubicar a la persona como eje central del desarrollo humano, o es necesario colocar al planeta como eje rector de la sobrevivencia del ser humano, primero como especie, para después atender a las necesidades que tiene como persona? En esta investigación hemos hablado ampliamente del Índice de Desarrollo Humano (IDH), propuesto por Mahbub ul Haq, que abarca tres grandes rubros que son; salud, educación e ingresos, sin embargo, para 2020, el PNUD presenta un nuevo Índice de Desarrollo Humano ajustado por las presiones planetarias, con el fin de abrir camino sobre el futuro de cada país y la trayectoria a seguir, y más aún, después de la pandemia por Covid-19.

Hacemos un reajuste a nuestro planteamiento inicial, ya que la realidad ha superado nuestras expectativas del inicio, la prioridad ya no es solamente la persona, ahora es el planeta, ya que, si la humanidad termina por vencer las resistencias del planeta, ya no tendrá dónde poder ser persona, ni gozar de libertades, ni ampliar sus capacidades, y del mismo modo, no podrá desarrollar su potencial.

¿Cómo llegar a cerrar la brecha entre ricos y pobres, reconocer al individuo como persona, centrarla como eje del Desarrollo Humano, sin antes extinguir nuestro planeta? El PNUD 2020, advierte que estamos agotando las reservas del planeta y con ello, la posibilidad del desarrollo Humano.

Conclusiones:

En la búsqueda de respuestas con respecto a su existencia, el ser humano ha pasado de concebirse como parte de un todo, a reconocer la importancia única que tiene más allá de ser un individuo, es capaz de experimentar sus vivencias, tomar el control de sus actos y responsabilizarse por sus consecuencias. El camino de la ciencia lo ha llevado a desprenderse de creencias mágicas y a buscar, a través de la filosofía, respuestas que den comprobación a sus hipótesis.

Con las ciencias conductuales, el ser humano fue capaz de explicarse no sólo lo que pasaba a su alrededor, sino que comenzó a dar respuestas acerca de su interior. La psicología, al principio de su existencia, no era considerada ciencia por carecer de pruebas visibles, hoy se hacen realidad gracias a los avances tecnológicos, y con ellos se reconoce el trabajo y la importancia que tiene la atención profesional en individuos perturbados que buscan un equilibrio en la relación con su entorno.

El individuo que se reconoce como persona, es capaz de reconstruir la percepción que tiene de sí mismo, de este modo buscará vivir en armonía creativa con su entorno, verá que sus semejantes tampoco son individuos intercambiables, los considerará con las mismas necesidades, deseos, aspiraciones y propósitos que él mismo posee. Este acto revolucionario, centrará a la persona como objetivo del desarrollo humano.

El desarrollo humano, concebido después del aporte de Mahbub ul Haq, del IDH, que deja de lado el PIB para incluir en la medición de ingresos factores sociales como salud y educación, valora la vida humana por sí misma y no por la producción material que puede generar. El paradigma del desarrollo humano sustenta que todas las personas deben tener la

posibilidad de desarrollar sus capacidades y aprovecharlas para su desarrollo ahora y en el futuro. Entender que el desarrollo humano es más que el incremento del PIB de cada nación, es la habilidad de las políticas para repartir el ingreso en las áreas de mayor necesidad, sin dar una ayuda de caridad, es dar la oportunidad a cada persona que se empodere y pueda generar sus oportunidades y desarrollar sus capacidades.

Las capacidades, como lo plantea Sen, son las habilidades que poseen las personas de tomar las opciones que mejor les convengan para lograr desarrollar una vida que valga la pena vivir, aquella que valoren como significativa. Las oportunidades no son sólo responsabilidad de la persona, tienen que ver con las políticas de cada nación de proveer a todas las personas las mismas oportunidades de desarrollo.

El enfoque centrado en la persona, propuesto por Carl Rogers, plantea dentro de la psicología humanista, el camino para guiar al individuo en su concientización para convertirse en persona, para que de esa manera logre empoderarse, generar mayores oportunidades, desarrollar sus capacidades y lograr su desarrollo humano.

Los elementos que considera para que se dé un proceso terapéutico, podríamos encontrarlos en cualquier relación amistosa, ya que propone dos personas, con escucha empática y aprecio positivo incondicional, sin embargo, la profesionalidad del terapeuta permite conservar estos elementos de manera indefinida hasta que se logre el avance de la persona perturbada. La psicología humanista, de la que Rogers forma parte; centra a la persona en el aquí y ahora, dejando atrás el psicoanálisis y el conductismo²¹, trabaja con los elementos que posee, el enfoque centrado en la persona, trabaja a través de la reestructuración

²¹ Behaviorismo, en otros autores.

del self, si éste se encuentra distorsionado e imposibilita a la persona para llevar una vida saludable.

Como estudiosos del desarrollo humano, nuestro objetivo es presentar una herramienta que ayude a la población a alcanzar su desarrollo, nuestra propuesta es el enfoque centrado en la persona que propuso Carl Rogers, como vía de empoderamiento al hacer que el individuo sea reconocido como persona, tanto por la sociedad como por él mismo, ya que, como lo postula Mahbub ul Haq en su paradigma del desarrollo, colocar a la persona como objetivo principal, es lo que realmente logrará el desarrollo:

People as the agents of change and beneficiaries of development were often forgotten. Learned treatises appeared on how to increase production, but little was written on how to enhance human lives. The delinking of ends and means began, with economic science often obsessed with means. (Haq, 1995, p. 22)

El desarrollo humano ha estudiado año con año los puntos más débiles de su informe, dándole énfasis a los temas que requieren inmediata atención, como los grupos minoría, el alcance de poblaciones geográficamente incomunicadas, entre otros, y en el 2020, la pandemia por Covid-19 y el Antropoceno. Esta característica, nos permite estudiar año con año los puntos débiles de las sociedades y las gestiones gubernamentales. Es así como en estos momentos se hace un llamado categórico a reducir el estrés que la humanidad ejerce contra el planeta, al consumir de manera desmedida los recursos no renovables y a seguir contaminando con combustibles fósiles, que da por consecuencia la pérdida irreparable de biodiversidad.

Aunado a las consecuencias que dejará la pandemia, en relación a la salud, educación y sobre todo economía²². Del mismo modo, con este suceso mundial, notamos el daño que provocamos a la especie, al aumentar nuestras interacciones entre los humanos y especies como ganado, y flora y fauna silvestre, tanto en escala como en intensidad, haciendo que aparezcan nuevos patógenos con los cuales el cuerpo humano no está familiarizado, llevándolo a extremos mortales²³.

La pandemia, que ha sometido a millones de personas a una reclusión voluntaria, y a los mexicanos por más de un año, ha hecho evidente al ojo inexperto, los problemas que sufre nuestro planeta al vivir en constante deterioro por causa del consumo excesivo de materiales no renovables, la contaminación y la pérdida de biodiversidad. El PNUD 2020, dio a conocer que somos la primera generación que reconoce el cambio de era geológica que estamos viviendo, la primera y tal vez la única que provoca el hombre como especie, el Antropoceno, que coloca en la misma posición la importancia de la persona y el rescate del planeta, sin planeta, no hay personas. Al contextualizar esta investigación, nos dimos cuenta de la importancia que tiene aliviar las presiones que se ejercen sobre el planeta, para poder seguir visualizando un futuro como especie.

Del mismo modo, replanteamos el papel de la persona, ya no como eje principal del desarrollo humano, sino como ejecutora de la extinción de la biodiversidad del planeta, misma que, acompañada con el consumo desmedido de recursos no renovables y

²² “no debemos olvidar que la pandemia de COVID-19 puede haber sumido a unos 100 millones de personas en la pobreza extrema, el mayor retroceso registrado en una generación” (PNUD, 2020, p. 6).

²³ Numerosos expertos creen que estamos en medio o al borde de una extinción masiva de especies, la sexta en la historia del planeta y la primera causada por un único organismo: el ser humano (ibidem, p. 3).

contaminación masiva de aire, tierra y agua, están llevando a la rendición del planeta. Si logra desplazarse por completo a la persona del eje central, para colocar las prioridades planetarias, entonces retrocederíamos en nuestra hipótesis. Ya que, como la advierte el PNUD, nos estamos acabando el planeta y con ello, ya no habrá desarrollo humano.

Es nuestro compromiso, como estudiosos del desarrollo humano, entender y difundir los postulados del Paradigma del Desarrollo Humano que Mahbub ul Haq introdujo, colocar a la persona y sus necesidades, y no al PIB, como eje para el desarrollo. Reconociendo al individuo como persona, capaz de tener las mismas necesidades y deseos que yo, lo que lo hace merecer las mismas oportunidades para desarrollar sus capacidades.

El llevar a cabo acciones del enfoque centrado en la persona, desde nuestra postura de investigadores y promotores del desarrollo humano, y no únicamente como psicoterapeutas, ayudará a reforzar nuestra aceptación como personas y tratar a los demás con la importancia que merecen, entendiendo que tienen las mismas necesidades que yo, y deben de contar con las mismas oportunidades para desarrollar sus capacidades. Del mismo modo, promover los postulados de nuestros dos autores y hacer notar que la convergencia de sus ideas, nos llevará a un firme y constante desarrollo humano.

Como lo hemos estado sosteniendo, centrar a la persona como eje del desarrollo humano, en lugar del PIB, elevará los resultados positivos de este enfoque, de esta manera seguiremos preparándonos para la transición que estamos viviendo con el cambio de era geológica que los científicos llaman Antropoceno, misma que pone en riesgo el planeta en el que vivimos.

Referencias

- Abbagnano, N. (1993). *Diccionario de Filosofía* (10ª. ed). Fondo de Cultura Económica.
https://drive.google.com/file/d/1Eq2wmMYJ3kiTzEYiUQMWJ1_Lv4lydZ1C/view
- Apuntes Filosóficos. (2019). *J.P. Sartre: Existencialismo y Libertad total*.
<https://apuntesfilosoficos.cl/existencialismo-y-libertad-total-sartre/>
- Balcázar, P., Delgadillo, L., Gurrola, M., Mercado, A. y Moysên, A. (2003). *Teorías de la personalidad*. UAEM.
- Barceló, T. (2012). Carl R. Rogers y Eugene T. Gendlin: la relación que configuró un nuevo paradigma. En C. Alemany (Ed.), *Manual práctico del focusing de Gendlin*. Desclée de Brouwer.
<http://bibliotecaparalapersona-epimeleia.com/greenstone/collect/ecritos2/import/CARL%20R.pdf>
- Bunge, M. (2005) *Diccionario de filosofía* (3ª. ed.). Siglo Veintiuno Editores.
[https://www.academia.edu/33661989/Diccionario de Filosofia Mario Bunge pdf?auto=download](https://www.academia.edu/33661989/Diccionario_de_Filosofia_Mario_Bunge_pdf?auto=download)
- Brazier, D. (1997). *Más allá de Carl Rogers*. Desclée de Brouwer.
<https://www.edesclée.com/img/cms/pdfs/9788433011985.pdf>
- Cardona A., Doris, & Agudelo G., Héctor Byron (2005). Construcción cultural del concepto calidad de vida. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. 23 (1), 79-90. <https://www.redalyc.org/pdf/120/12023108.pdf>
- Carrillo, R. (2018) El sentido filosófico de la vida en el pensamiento existencialista: Una lectura desde Ellacuría. *Teoría y praxis*. 32, Enero-Junio.
<file:///C:/Users/Isabel/AppData/Local/Temp/6390-Texto%20del%20art%C3%ADculo-21205-1-10-20180807.pdf>
- Castillero, O. (s.f). Insight: qué es y cuáles son sus fases. *Psicología y Mente*.
<https://psicologiaymente.com/psicologia/insight>
- Cejudo, R. (2007). Capacidades y libertad. Una aproximación a la teoría de Amartya Sen. *Revista internacional de biología*, 65(47), 9-22.
<http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/50/50>
- Corsi, M. (2003). El electroencefalograma y la ansiedad: diferencias sexuales. *Ciencia 54* (2), 40-51.
https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/54_2/electroencefalograma_ansiedad.pdf
- Delval, J. (2018). *El Desarrollo Humano* (17ª. ed.). Siglo Veintiuno Editores.
- Forment, E. (2003). Persona y conciencia en Santo Tomás de Aquino. *Revista Española de Filosofía Medieval*, 10, 275-283.
<https://www.uco.es/ucopress/ojs/index.php/refime/article/view/9268/8765>
- Haq, M. (1995). *Reflections on Human Development*. Oxford University Press.
<http://www.difilippo.cl/wp-content/uploads/2015/01/EL-PARADIGMA-DELDESARROLLO-HUMANO-UL-HAQU-PARTE-II.pdf>
- Haq, M. (1995). *El paradigma del desarrollo humano*.
<https://isfcolombia.uniandes.edu.co/images/documentos/paradigma%20de%20desarrollo%20humano%201.pdf>
- Housset, E. (2010). La Persona como Creatura. *Teología y Vida*, 51, 161-178.
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492010000100007
- Lafarga, L. (1995) *Terapia Rogeriana. Enfoque Centrado en la Persona*.

- <http://bibliotecaparalapersona-epimeleia.com/greenstone/collect/ecritos2/index/assoc/HASH0179.dir/doc.pdf>
- Lafarga, J. y Gómez del Campo, J. (2007). *Desarrollo del Potencial Humano. Aportaciones de una psicología humanista* (2ª. ed., Vol. 1). Trillas.
- Lafarga, J. y Gómez del Campo, J. (2008). *Desarrollo del Potencial Humano. Aportaciones de una psicología humanista*. (2ª. ed., Vol. 4). Trillas.
- Lafarga, J. y Gómez del Campo, J. (2013). *Desarrollo del Potencial Humano. Aportaciones de una psicología humanista* (2ª. ed., Vol. 2). Trillas.
- Lafarga, J. (2016). *Desarrollo Humano*. Trillas.
- Marañón, M. del C. (2014). Desarrollo humano y el enfoque centrado en la persona. *Boletín Científico De La Escuela Superior Atotonilco De Tula*, 1(2).
<https://doi.org/10.29057/esat.v1i2.1426>
- Naciones Unidas. (2015). *Declaración Universal de Derechos Humanos*.
https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf
- Nusbaum, M. (2012). *Crear Capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.
- Oberst, U. (2018). Terapia de Adler: el origen de la psicología individual. *CuerpoMente*.
https://www.cuerpomente.com/salud-mental/terapia-adler-psicologia-individual_1754
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *¿Cómo define la OMS la salud?*
<https://www.who.int/es/about/who-we-are/frequently-asked-questions>
- Pezzano de Vengoechea, G. (2001). Rogers su pensamiento profesional y su filosofía personal. *Psicología desde el Caribe*, (7), 60-69.
<https://www.redalyc.org/pdf/213/21300705.pdf>
- Pinker, S. (2019) *En defensa de la ilustración*. Ed Paidós.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). *Informe Nacional de Desarrollo Humano*.
<http://desarrollohumano.org.gt/desarrollo-humano/concepto/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). *Desarrollo humano para todas las personas*.
https://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/HDR/HDR2016/HDR_2016_report_spanish_web.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2018). *Índices e indicadores de desarrollo humano*.
http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update_es.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2020). *Objetivos del Desarrollo Sostenible*.
https://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/ourwork/povertyreduction/in_depth/desarrollo-humano.html
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2020). *La próxima frontera. El desarrollo Humano y el Antropoceno*.
http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2020_overview_spanish.pdf
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*.
<https://www.rae.es/drae2001/hombre>
- Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la Lengua Española*.
<https://dle.rae.es/clasismo>

- Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la Lengua Española*.
<https://dle.rae.es/persona?m=form>
- Rivero, C. (2005). Calidad de vida: el enfoque de Amartya Sen y sus exclusiones. *Revista Faces. Universidad de Carabobo*.
<http://servicio.bc.uc.edu.ve/faces/revista/a9n19/9-19-4.pdf>
- Rogers, C. (2003). *El proceso de convertirse en persona* (17^a. ed.). Paidós.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta
- Sgreccia, E. (2013). Persona Humana y Personalismo. *Cuadernos de Bioética*, 24(1), 115-123.
<https://www.redalyc.org/pdf/875/87527461012.pdf>
- Taylor, C. (1985). El concepto de Persona. *Human Agency and Language, Philosophical Papers I*. 97-114.
https://www.academia.edu/40408998/Taylor_Ch_El_concepto_de_persona_Traducci%C3%B3n_Edgar_Rufinetti
- Universidad Autónoma del Estado de México. (2016). *Programa de estudios del doctorado de Estudios para el Desarrollo Humano*.
- Urquijo, M. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Revista Edetania*, 46, 63-80. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5010857>
- Vargas, J. y Medina, T. (2014). *La Situación actual de la Psicología Humanista*.
https://www.academia.edu/7387263/La_Situaci%C3%B3n_Actual_de_la_Psicolog%C3%ADa_Humanista

EL CONCEPTO DE PERSONA. DESARROLLO HUMANO EN CARL ROGERS Y MAHBUB UL HAQ

INFORME DE ORIGINALIDAD

6%

ÍNDICE DE SIMILITUD

FUENTES PRIMARIAS

1	es.slideshare.net Internet	205 palabras — 1%
2	www.researchgate.net Internet	140 palabras — < 1%
3	www.plataforma.uchile.cl Internet	114 palabras — < 1%
4	ri.iberomx Internet	95 palabras — < 1%
5	documentop.com Internet	90 palabras — < 1%
6	hdr.undp.org Internet	90 palabras — < 1%
7	psicologiyamente.com Internet	72 palabras — < 1%
8	sohaydalobosenaaprendiz.blogspot.com Internet	71 palabras — < 1%
9	www.coursehero.com Internet	70 palabras — < 1%

10	racionalidadltda.wordpress.com Internet	65 palabras — < 1%
11	andina.pe Internet	64 palabras — < 1%
12	www.ni.undp.org Internet	59 palabras — < 1%
13	cinfo.idict.cu Internet	57 palabras — < 1%
14	www.porescribir.com Internet	56 palabras — < 1%
15	www.ceipil.org.ar Internet	53 palabras — < 1%
16	periodicos.processus.com.br Internet	39 palabras — < 1%
17	epdf.pub Internet	38 palabras — < 1%
18	www.undp.org Internet	38 palabras — < 1%
19	www.gob.mx Internet	28 palabras — < 1%
20	www.unesco.org.uy Internet	28 palabras — < 1%
21	docplayer.es Internet	25 palabras — < 1%

es.scribd.com

22	Internet	24 palabras — < 1%
23	idoc.pub Internet	22 palabras — < 1%
24	www.elconfidencial.com Internet	20 palabras — < 1%
25	www.extensionag.org.co Internet	19 palabras — < 1%
26	repositorio.umsa.bo Internet	17 palabras — < 1%
27	hdl.handle.net Internet	16 palabras — < 1%
28	recursoscoachingypnl.com Internet	16 palabras — < 1%
29	it.scribd.com Internet	15 palabras — < 1%
30	www.pnl.net.com Internet	15 palabras — < 1%

EXCLUIR CITAS ACTIVADO

EXCLUIR COINCIDENCIAS DESACTIVADO

EXCLUIR BIBLIOGRAFÍA ACTIVADO

